LETRAHERIDAS

AÑO 9 NÚM. 49 OCTUBRE 2026 BIMESTRAL

REVISTA DE LIBROS Y CULTURA



TÚ, ROBOT
Juicio a «Tú, Robot»
S. Bonavida Ponce

221B
Los archivos secretos del 221B
José M. Prieto

PETALOGRAFÍAS
Ecofeminismo para dar una vuelta al mundo
Montse González de Diego

CINE Y LITERATURA
Il Cinema Ritrovato XL Bologna 2026
María Haro Cruz

ENSALADILLA RUSA
Trenes de ningún tiempo
Irina Mishina

FICCIÓN
El Susurro de la Montaña
Xavier Pardell Peña

Juan Pablo Fuentes
Miriam Jareño Comellas
José María Tovillas Moran

Olga Barrio Llordén
Mireia Vancells
Iván Ávila Nieto

LA IA QUE NO CESA



Juan Pablo Fuentes

Leí hace poco en redes sociales el hartazgo ante la avalancha de carteles de fiestas de pueblos creados con IA, todos con el mismo estilo perfectamente reconocible. Llega un momento que satura. Así me siento yo con las noticias que van saliendo sobre este tema relacionado con la literatura. Así que, para mi desgracia, toca repetir.

En uno de los últimos vermuts literarios celebrados en la librería La Malinche propuse el siguiente juego. Extraje un fragmento de un libro publicado y premiado y le pedí a cuatro modelos de lenguaje (ChatGPT, Claude, Gemini y Deepseek) que me lo reescribieran, mejorándolo si era posible. La idea era ver si los asistentes podían detectar cuál era el que había sido escrito por un humano.

Los resultados fueron terribles. No solo nadie adivinó cuál era el texto del humano, sino que hubo unanimidad en que parecía escrito por una máquina. Reconozco que hice un poco de trampa. Era un libro premiado, sí, pero por el Planeta. Y el estilo literario, en fin, qué decir, ya se ha hablado mucho sobre el tema y la escasa calidad de su escritura. Parecía que, al menos en lo que a superventas se refiere, ya no somos capaces de distinguir entre lo natural y lo artificial.

Pero la cosa va más allá; uno de los finalistas al premio Goncourt, *C'était ça ou mourir* (Era eso o morir), del canadiense Thélyson Orélien, ha sido excluido del premio porque un usuario afirmó que estaba escrito con IA. Usando una de las herramientas más fiables del mercado se vio que cualquier fragmento escogido del libro daba un 100% de probabilidad de ser generado por una máquina. Adjuntaba fotos.

Nosotros hemos querido hacer la comprobación, no nos vamos a fiar de un usuario cualquiera de internet. Hemos obtenido una copia del libro, hemos pasado fragmentos por los dos detectores más fiables del mercado, Pangram y GPTZero, y, efectivamente, los dos confirman que se tratan de textos generados por IA. El autor lo niega y es cierto que no es una prueba concluyente, pero a los ojos de expertos y periodistas que han investigado el caso, *lo han pillao con el carrito los helaos.*

Lo había publicado la editorial Grasset y había sido un éxito de ventas, y estaba muy bien posicionado para ganar el Goncourt. Parece que lo han detectado a tiempo, pero me parece terrible que ni la editorial ni el comité del premio hicieran un peritaje antes. De momento todos han puesto el grito en el cielo y han rechazado el libro, pero vaticino que dentro de unos años este tipo de productos será admitido sin ningún problema. Se vienen tiempos interesantes.

A propósito: ¿qué dicen los detectores del ganador del último Premio Planeta? Pues a diferencia de los ojos inexpertos de nuestros lectores, lo califican como escrito por un humano. Estará mal escrito, tendrá un estilo plano, pero es legal. Algo es algo. —LH

Año 9. Número 49. Octubre 2026

HERINDÍCETRA

01
EDITORIAL
La IA
Juan Pablo Fuentes

04
PETALOGRAFÍAS
Ecofeminismo para dar una vuelta al mundo
Montse González de Diego

12
BOCADILLOS DE COLORES
Cómics
Juan Pablo Fuentes

16
ENSALADILLA RUSA
Trenes de ningún tiempo
Irina Mishina

22
BIOLETRAS
Justa Freire
Miriam Jareño Comellas

30
CINE Y LITERATURA
Il Cinema Ritrovato Bologna 2026
María Haro Cruz

40
CRIMEN Y LIBRO
Supermán Gitano
José María Tovillas Morán

44
TÚ, ROBOT
Juicio a «Tú, Robot»
S. Bonavida Ponce

04 Ecofeminismo



12 Cómics



16 Amparo Poch



22 Justa Freire



30 Il Cinema Ritrovato



40 Supermán gitano



Revista Letraheridos.
Revista de libros y cultura.
Año 9. Número 49. Octubre 2026

Equipo de redacción
José M. Prieto. Montse González de Diego.
S. Bonavida Ponce. Olga Barrio Llordén.
Mireia Vancells. Xavier Pardell Peña.
Iván Ávila Nieto. Juan Pablo Fuentes.
Irina Mishina. Miriam Jareño Comellas.
María Haro Cruz. José María Tovillas Morán.

Editores
Juan Pablo Fuentes
J. Casri
S. Bonavida Ponce

Editora web
Montse González de Diego

Maquetación
S. Bonavida Ponce

Logo Ediciones Letraheridas
Xavi Oribe

Gracias a Calàbria 66
Espacio vecinal para actividades culturales.

ISSN: 2696-4376

La descarga y lectura de esta publicación es responsabilidad exclusiva de cada lector. Los creadores no se hacen responsables de los contenidos de sus colaboradores. Cada autor asegura que los textos son de su autoría y expresan únicamente sus fantasías y opiniones. La lista de libros recomendados, los nombres de autores, así como los datos de libros, precios y editoriales, pueden contener errores.

Ediciones Letraheridas 2020 ©



44
Juicio a «Tú, Robot»



50
El higo más dulce



54
La mujer del maíz



66
El susurro de la montaña



70
221B



75
Debates literarios

50
ILUSTRA2
El higo más dulce
Olga Barrio Llordén

54
MITORAMA
La mujer del maíz
Mireia Vancells

60
RECOMENDACIONES
Libros recomendados

64
PODCAST 28
Le fantastique

66
FICCIONES
El susurro de la montaña
Xavier Pardell Peña

Soneto a una IA
Iván Ávila Nieto

70
221B
José M. Prieto
Los archivos secretos

72
MISCELÁNEA
74
Evéntridos

75
TIRA COMITERARIA
Debates literarios



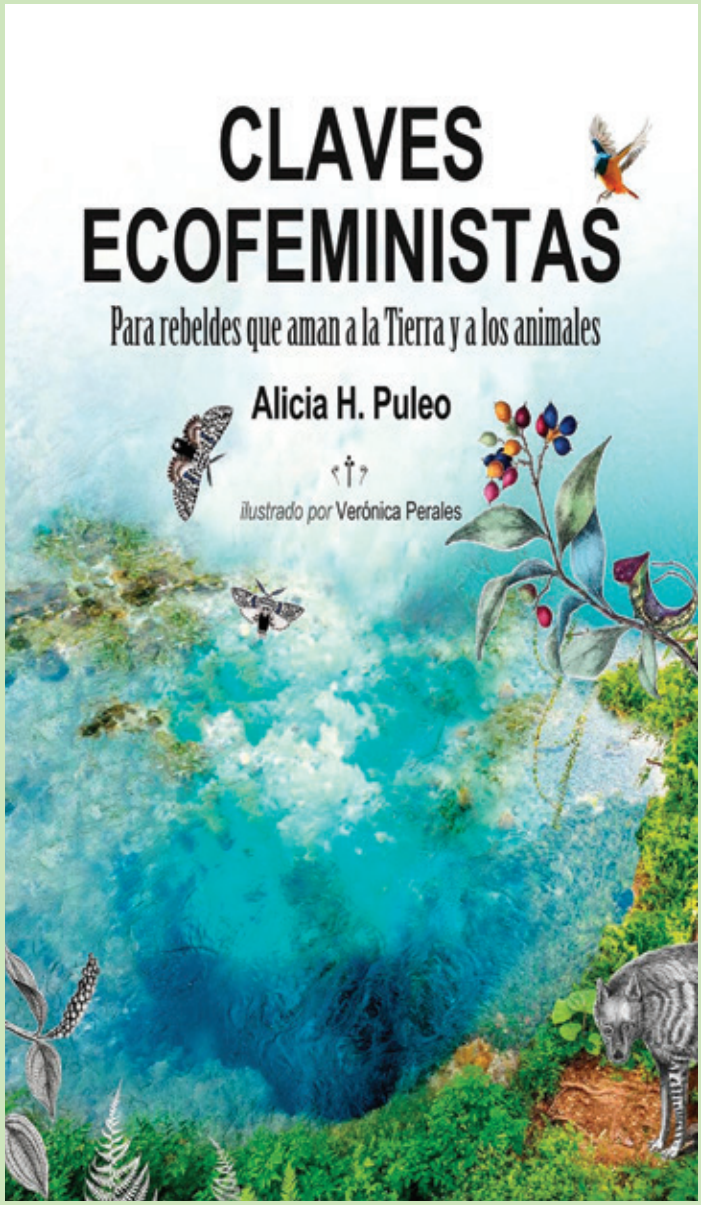
ECOFEMINISMO
PARA DAR UNA VUELTA AL MUNDO



Montse González de Diego

Hace unos días, un amigo se extrañaba de que un animal herido o amenazado le despertara más compasión que el niño o el adulto que sufre una dolencia, un peligro o incluso una pérdida. No era animalista, ni veterinario, ni voluntario, ni había colaborado en refugios ni en santuarios donde personas maravillosas permiten segundas oportunidades. Era alguien sorprendido por un sentimiento en apariencia contradictorio que prendía en su interior a contrapelo, una llama que iluminaba el reverso de sus costillas. Él mismo encontró palabras para nombrarlo. Palabras como vulnerabilidad, perplejidad, indefensión. Desnudez.

Desnudez ante el maltrato, las danas o los incendios que cada verano arrasan miles de hectáreas y de vidas. Mamíferos, aves, reptiles, insectos mueren entre las llamas, apenas sobreviven en ecosistemas calcinados o se ven obligados a desplazarse



Claves ecofeministas
Alicia H. Puelo
Plaza y Valdés
164 páginas
Año: 2019
Idioma: Castellano

en busca de refugio y alimento. Humanos que ven el fuego cercar sus casas y corren con sus perros y gatos en brazos dejando atrás sus posesiones materiales. Algunos lloran a quienes quedan rezagados, esas gallinas que padecen hambre al quedarse solas. Hay quien arriesga su vida salvando las cabras, quien reúne coraje, corre a las zonas amenazadas y lleva agua, comida o calma cubriendo tanto desamparo.

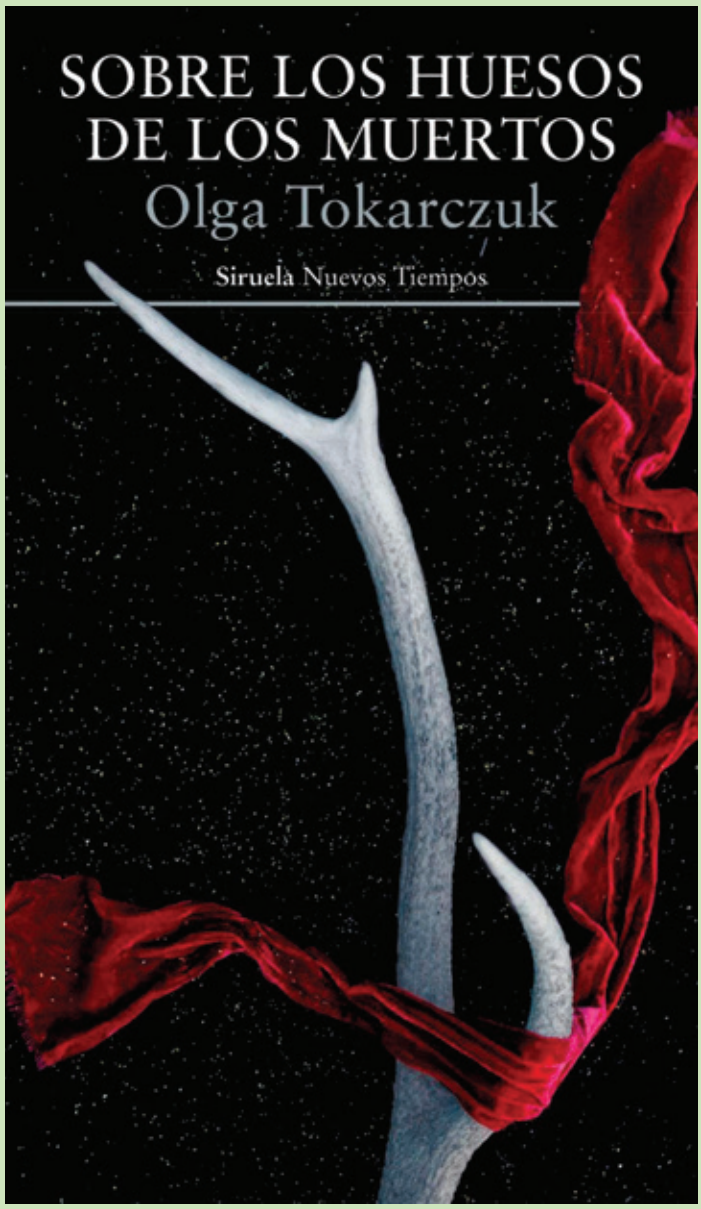
Por desgracia, tampoco falta quien, víctima de un pensamiento binario, alza la voz en contra: o los animales o las personas, como si proteger a unos excluyera a los otros. Protestan por ese saco de pienso vertido en los comederos de animales salvados de entre las llamas. Son los mismos que rara vez mencionan a los niños desnutridos, a los que duermen en la calle, a los que padecen enfermedades incurables o la soledad de los ancianos, pero que recuerdan a todos ellos mientras juzgan al primero que atraviesa los campos, conduce hasta una casa y rescata a un animal o llena de agua el bebedero de los que están sedientos.

En su libro *Claves ecofeministas. Para rebeldes que aman la tierra y los animales* (Plaza y Valdés), bellamente ilustrado por Verónica Perales, Alicia H. Puleo propone un ecofeminismo que aborda cuestiones vitales de nuestro tiempo, marcado por las catástrofes naturales —o provocadas— y el deterioro del planeta. Así, la defensa de la igualdad extiende sus alas y acoge el cuidado de la naturaleza y el de los animales que sufren en macrogranjas, en espectáculos o apartados de sus hábitats naturales, bien sea por el fuego o bien por intereses que arrasan sus ecosistemas y su condición de seres sintientes.

La autora habla sobre sostenibilidad, alejándola del significado difuso que a menudo se le atribuye y vinculándola con la ecojusticia y la sororidad internacional con las mujeres pobres e indígenas de los países más empobrecidos. Aborda la ética de los cuidados, práctica que extiende de igual modo a los hombres, y el aprendizaje intercultural como un diálogo necesario para aprender de las demás culturas sin romantizarlas y teniendo presente que todas han sido injustas con las mujeres, los animales o las minorías sexuales, a la vez que identificamos qué puede aportar la nuestra a las demás. Defiende la autonomía sexual y rechaza la maternidad forzada y otras formas de explotación disfrazadas de consentimiento. La ciencia, la tecnología, el transhumanismo —capítulo especialmente revelador— y la salud de las mujeres, más afectadas que los hombres por la contaminación ambiental, son otros temas que recoge.



Alicia H. Puleo



Sobre los huesos de los muertos
Olga Tokarczuk
Siruela
240 páginas
Año: 2025
Idioma: Castellano

> Humanos que ven el fuego cercar sus casas y corren con sus perros y gatos en brazos dejando atrás sus posesiones materiales. Algunos lloran a quienes quedan rezagados, esas gallinas que padecen hambre al quedarse solas. Hay quien arriesga su vida salvando las cabras, quien reúne coraje, corre a las zonas amenazadas y lleva agua, comida o calma cubriendo tanto desamparo. Por desgracia, tampoco falta quien, víctima de un pensamiento binario, alza la voz en contra: o los animales o las personas, como si proteger a unos excluyera a los otros.

Además, menciona a pensadores comprometidos con la causa animal. Leonardo Da Vinci creyó injusto el trato que recibían. Margarita Yourcenar los defendió mediante sus novelas y activismo. Montaigne vio en el maltrato animal la raíz de la tiranía. De hecho, en uno de sus ensayos, el filósofo francés habla sobre la capacidad de los animales para entender a las personas o para comunicar diferentes necesidades entre ellos. A continuación, enumera algunas de las artes que nos enseñaron. «[…] La araña a tejer y a coser, la golondrina a construir, el cisne y el ruiseñor la música, y muchos animales, por su imitación, a medicar…». También Tolstói, en su extraordinario ensayo *El primer peldaño. Y otros escritos sobre vegetarianismo*, o Voltaire, en sus *Reflexiones vegetarianas*, y, más recientemente, autoras como Olga Tokarczuk, entre muchos otros, han abordado estas cuestiones. Pero ¿qué relación existe entre la defensa de los animales, la igualdad y el cuidado del planeta desde una perspectiva ecofeminista?

Históricamente, el feminismo ha denunciado las situaciones de explotación que han experimentado las mujeres. Alicia Puleo rescata la aportación de las sufragistas, pioneras del ecofeminismo, que relacionaron la dominación y la violencia



La escritora polaca, Olga Tokarczuk, galardonada con el Premio Nobel de Literatura 2018.

patriarcales que padecían las mujeres con las que sufrían los animales, incluso antes de que aparecieran términos como *especismo*. Una violencia ejercida en los hogares, letal para ellas y para sus compañeros no humanos, y que, en el caso de las más empobrecidas, también se ejercía en los hospitales, donde eran víctimas de un maltrato similar al de ellos en la experimentación. Las operaciones de histerectomía, añade, corrían paralelas al auge de la vivisección animal.

No es de extrañar que el voluntariado en asociaciones protectoras de animales funcione principalmente gracias al trabajo de las mujeres. Tampoco que el movimiento en defensa de los animales cuente con más presencia femenina, lo que despierta el desprecio de muchos. ¿Cuántas mujeres comprometidas con la causa animal no han tenido que lidiar con la condescendencia de quienes, especialmente hombres, interpretan su empatía como debilidad y su sensibilidad como una forma de inferioridad?

Una de las mujeres implicadas es, sin duda, María Tello. En *El diario de Etna* (ed. Círculo Rojo), un libro solidario, prologado por Paco Catalán e ilustrado por Irlanda Tambascio, muestra parte de la labor que la autora lleva a cabo desde hace más de quince años como voluntaria en un refugio. Y lo hace mediante la voz de Etna, una gatita de apenas mes y medio que ve desaparecer a su madre y a sus hermanas, horrorizada e impotente ante la imposibilidad de que nadie pueda hacer nada contra el agresor que las ha matado.

Cuando Etna llega al refugio, descubre a otros animales que esperan también su destino en transportines. Algunos han sido abandonados por sus dueños, después de haber vivido una vida pacífica y rodeada de cierto cariño, por motivos tan absurdos —teniendo en cuenta su naturaleza felina— como afilarse las uñas en los sillones. El sufrimiento de la cachorrita, y del lector, aumenta debido al futuro incierto que aparece ante ella, un futuro que en lugar de abrirse parece cerrarse.

Con una ternura que infunde deseos de salir de casa corriendo para adoptar un gato, la autora explica las reacciones de Etna al llegar a su nuevo hogar y su relación con los demás felinos que lo habitan. Clotilde, Serafín, Isis y Alba. También la relación entre los humanos, especialmente con Humana que, como otro ser vivo más dentro de esta maravillosa familia, la acaricia y la calma tratando de compensar en lo posible la ausencia de calor materno. De esta manera, la frontera entre



Marguerite Yourcenar



María Tello

especies se desvanece abriendo un espacio central reservado a los cuidados y el afecto.

Uno de los aspectos interesantes del libro son los conocimientos de la autora sobre los gatos y su estado después de atravesar situaciones terribles de abandono o agresión. Los animales caseros abandonados en colonias sufren bajada de defensas y tienen que enfrentarse en peleas callejeras con felinos que les aventajan. Muchos renuncian a comer y a acicalarse y se dejan hasta morir. Los que padecen leucemia o inmunodeficiencia, reivindica la autora, pueden vivir con tratamiento como cualquier otro animal, algo que puedo constatar por experiencia propia. El propio pelo de Etna está tieso y carece de suavidad, debido a la ausencia de una lengua, la de su madre, que debería asearla mientras la acaricia.

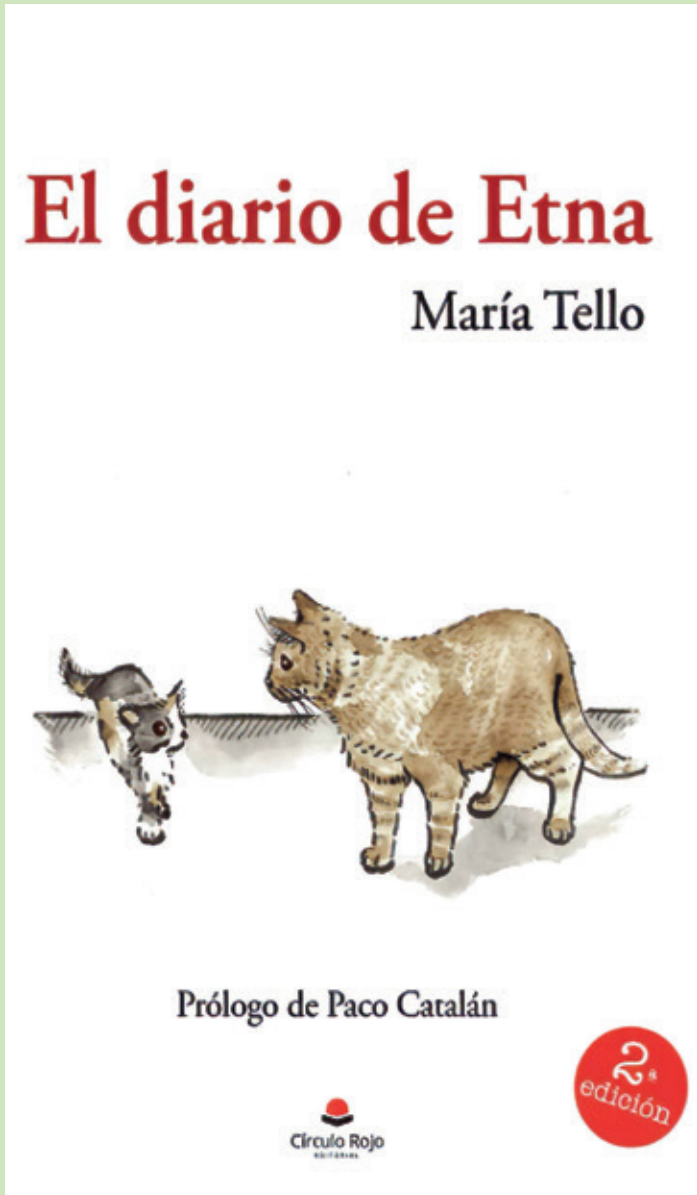
El sentido del humor está presente a lo largo del libro. Gatos que trabajan en equipo para sacar la ropa del armario y deleitarse con el aroma del suavizante y con el tacto mullido de los suéteres. O bien observan a Humana mientras se prueba los bikinis y opinan. El retrato de Etna es especialmente encantador. La autora introduce los rasgos de su físico con

habilidad, y mostrando sus conocimientos como historiadora del arte, al comparar los colores de su cabecita con una obra de Da Vinci.

La prioridad de Humana, como la de la autora, es el refugio, donde pasa la mayor parte del tiempo desde que conoció la situación de perros y gatos abandonados. Formado por voluntarios entregados y mantenido con pocos recursos, el refugio se convierte en el centro de una vida dedicada a reparar, en la medida de lo posible, el daño provocado por el abandono, la irresponsabilidad y, en algunos casos, la crueldad de quienes disfrutan con el sufrimiento. La experiencia de Tello, más de quince años como voluntaria en refugios, se refleja claramente en su sensibilidad y en los conocimientos adquiridos sobre los gatos a lo largo del tiempo.

Y esa sensibilidad se percibe de igual modo en el gusto por el arte, que enlaza hábilmente con el mundo gatuno cuando Etna convoca a sus amigos para ofrecer su primera charla del ciclo *Las tardes del arte: Tarde Gatuna*. Con el aforo completo, la gatita explica la fascinación de los egipcios por sus antepasados y su importancia para la supervivencia de la civilización egipcia. De forma divertida, relata el papel que los gatos han desempeñado a lo largo de la historia y el vínculo que han forjado con los humanos. Tono que mantiene cuando Humana llega a casa y encuentra a los mininos agotados y tumbados después de la charla, lo que muestra ese universo de juegos y costumbres propias, a menudo incomprensible para nosotros, y recuerda que es vital cambiar el enfoque, reconocer que nuestros compañeros no humanos tienen sus necesidades, como hacen tantas mujeres comprometidas con su cuidado.

En tiempos de incendios, catástrofes, violencia y deterioro del planeta, urge ampliar el centro e incluir a los animales. Revisar la forma de entender el cuidado y la igualdad. Cambiar los enfoques habituales para encontrar salidas al cambio climático que beneficien a todos. Cuestionar la manera de relacionarnos con los demás seres que habitan el mundo, un mundo al que dar la vuelta alzando la voz en defensa de los animales, rescatando a los que sufren en mitad del fuego o de otras formas. En palabras de Puleo al recuperar el mito griego: Teseo ya no entra en el laberinto para matar al Minotauro, sino que, acompañado por Ariadna, lo libera. **—LH**

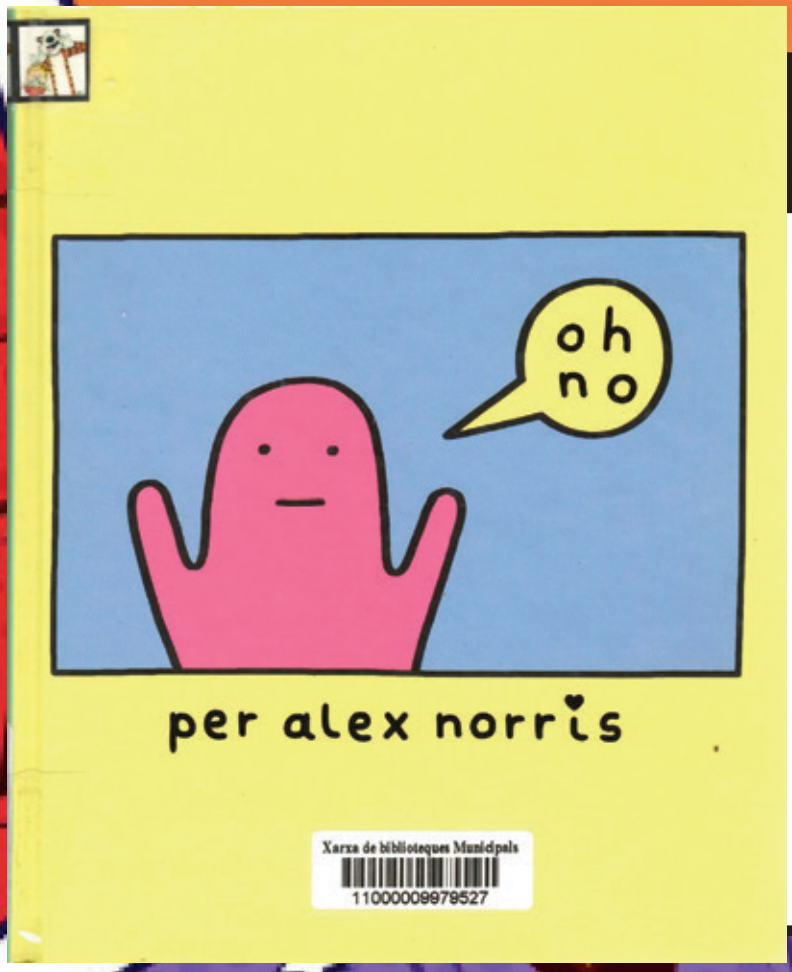


Sobre los huesos de los muertos
Olga Tokarczuk
Siruela
240 páginas
Año: 2025
Idioma: Castellano

BOCADILLOS DE COLORES



Juan Pablo Fuentes



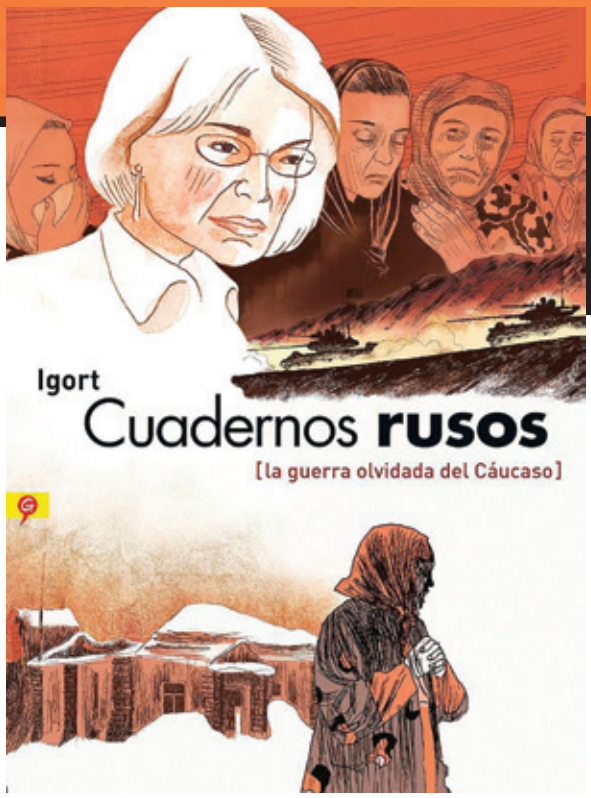
Oh no
Alex Norris

Recopilación de tiras de su web webcomicname basadas en la frase que suele finalizarlas como golpe final. Se plantean situaciones que en principio parecen atractivas pero que se acaban torciendo. Todo ello con dibujos genéricos y textos igualmente abstractos ('Conversación entretenida', 'Chistes graciosos', 'Historias conmovedoras'). El nivel suele ser muy alto y consigue ser gracioso a la vez que, en ocasiones, lo bastante profundo como para que te quedes pensando en el concepto de la tira. Otras el absurdo te deja igualmente con la boca abierta.

El designio
Laura Pérez Vernetti y Javier Pérez

La muerte de Maravillas pone en marcha una búsqueda en la que se entrecruzan diferentes personajes de lo más bizarro. Largo Reina probará la muerte virtual y en su camino contará con la ayuda del exorcista padre Elías y la manca Patricia. A pesar de la devoción que siento por Pérez-Andújar, y de la gran cantidad de referencias que aparecen en estas páginas, la historia me ha parecido un tanto desangelada. Lo que se compensa, de sobras, por el trabajo gráfico de Laura Pérez Vernetti, que no se ha prodigado demasiado en el cómic. Lo que es una pena, porque su estilo, de trazos angulosos y firmes, es una maravilla.





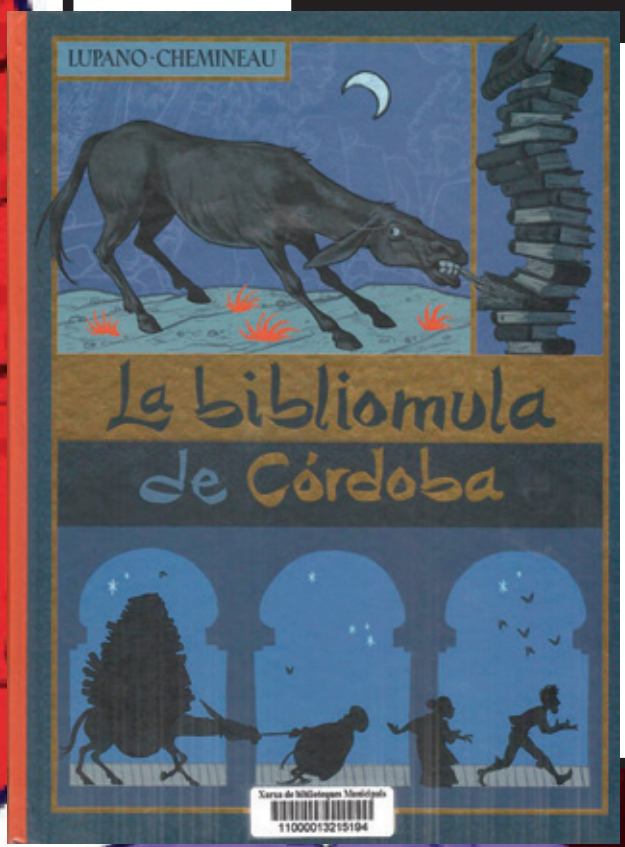
Cuadernos rusos
Igort

Alrededor de la figura de Anna Politkóvskaya, que fue asesinada en el ascensor de su edificio en Moscú, Igort nos hace un retrato de las tensiones en Chechenia tras la descomposición de la URSS y una denuncia del reino del terror que se ha instaurado. Realmente no es para estómagos sensibles. La descripción de la situación terrible de los ciudadanos, los abusos policiales, y las muertes sangrientas y arbitrarias te quitan cualquier tipo de esperanza en la especie humana.



Madonas y putas
Nine Antico

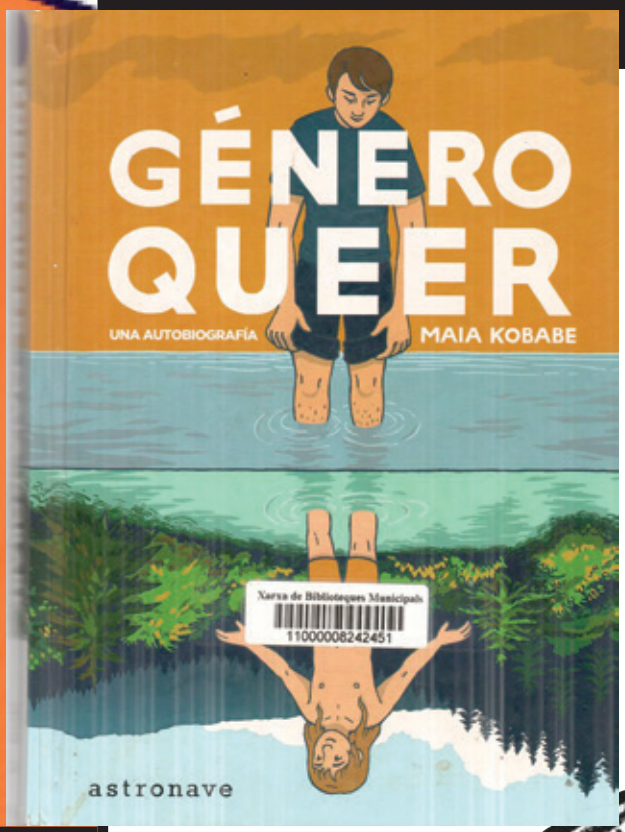
A través de tres santas (Agata, Lucía y Rosalía) se nos cuenta la historia de tres chicas cuya vida se entrelaza con la suya. Encerradas en un convento, alternando con los soldados americanos o sufriendo una extraña transformación nos llevan a terrenos a medio camino entre lo sobrenatural y lo opresivo. Retrato y denuncia de una sociedad en la que las mujeres solo pueden ser santas o putas. Unas historias que te enganchan enseguida y un tratamiento muy original y atractivo.



La bibliomula de Córdoba
Lupano y Cheminau

A finales del siglo X la biblioteca de Córdoba corre peligro. El bibliotecario Tarid, con ayuda de Lubna, una copista, intentarán salvar unos cuantos volúmenes. Para ello contarán con la ayuda inesperada de un antiguo discípulo y su tozuda mula. Al principio pensé que sería una historia para niños y preadolescentes sin otro interés que las desventuras de los protagonistas, pero enseguida despliega una colección de hechos históricos muy interesantes y bien integrados en la trama y concluye con un alegato en contra de la destrucción de libros.

Género Queer
Maia Kobabe



Autobiografía de la autore Maia Kobabe, que tuvo que lidiar con una niñez y una adolescencia sin identificarse con ningún género, en una tierra de nadie sin referentes y en una confusión total hasta que logró encontrar su camino. Suele decirse que los nuevos pronombres, como elle son inventos o modas, cuando corresponden a las necesidades de personas que no encajan en los moldes que la sociedad les presenta. No cuesta nada escuchar e intentar entenderlo. Este comic lo explica muy bien.




TRENES
DE NINGÚN TIEMPO



Más de un siglo se alarga el día
Chinguiz Aitmátov
Idioma: Español
538 páginas
2024



Irina Mishina

Desde que era pequeña, todo lo relacionado con los ferrocarriles evoca en mí una mezcla de sensaciones, de nostalgia a experiencias místicas, como si un paso a nivel abriese un umbral a lo liminal. Las vías esconden posibilidades infinitas más allá del horizonte. La canción del hierro que produce la conversación entre las ruedas y los raíles te deja en un espacio entre mundos. Seguramente lo has oído: el que inicia el viaje y el que llega al destino son dos personas diferentes. El camino es un rito de pasaje: ya has partido, pero aún no has llegado. Estás en ningún lugar. La cuestión es: ¿qué nos cuesta sostener esa suspensión en un entre?

En un clásico de la literatura soviética, *Más de un siglo se alarga el día*, de Chinguiz Aitmátov, los trenes también juegan un rol de guías a través de lo liminal. Circulan del oeste al este y del este al oeste, por las desiertas estepas kazajas que actúan como ese espacio donde todo está suspendido y por lo tanto todo confluye: el tiempo, las épocas, el pasado y el futuro, las memorias de lo que era y de lo que será; la realidad misma se mezcla con el mito e incluso con la ciencia ficción. Un territorio vasto que acoge vidas pequeñas que a su vez sirven de reflejo de los destinos aún más grandes. Los protagonistas del libro viven en un humilde apartadero ferroviario, dedicándose al servicio de las vías, asegurando el paso de trenes a través del espacio vacío donde aparentemente no ocurre nada y en realidad transcurre todo.



Chinguiz Aitmátov

La novela misma es un rito de pasaje. Formalmente, toda la narración se enmarca en un día que avanza desde la muerte de uno de los personajes hasta su entierro y un viaje a través de las estepas y el tiempo hacia el cementerio. En este camino, como es debido, el lector presencia la rememoración de toda la vida de los protagonistas, con las cortas y largas historias de amor y muerte, lucha y esperanza, y sobre todo el enfrentamiento del hombre pequeño con la máquina cruel del poder. Nada, simplemente la vida. O sería así si no fuese por los trozos de leyendas mitológicas (inventadas totalmente por el escritor, lo que no significa que no beban del folclore real) y hasta un relato fantástico del encuentro con una civilización extraterrestre, que se inyectan constantemente en la narración realista.

Toda esta mezcla, fascinante y algo liosa a la vez, hace que el lector se pregunte constantemente: ¿de qué va el libro? La respuesta más fácil y obvia sería que es una denuncia de la brutalidad del totalitarismo. Efectivamente, gran parte de la narración transcurre en los años 50, un poco antes y un poco después de la muerte de Stalin, y cuenta una trágica historia de cómo personas humildes, honestas y dignas caen víctimas del mecanismo de

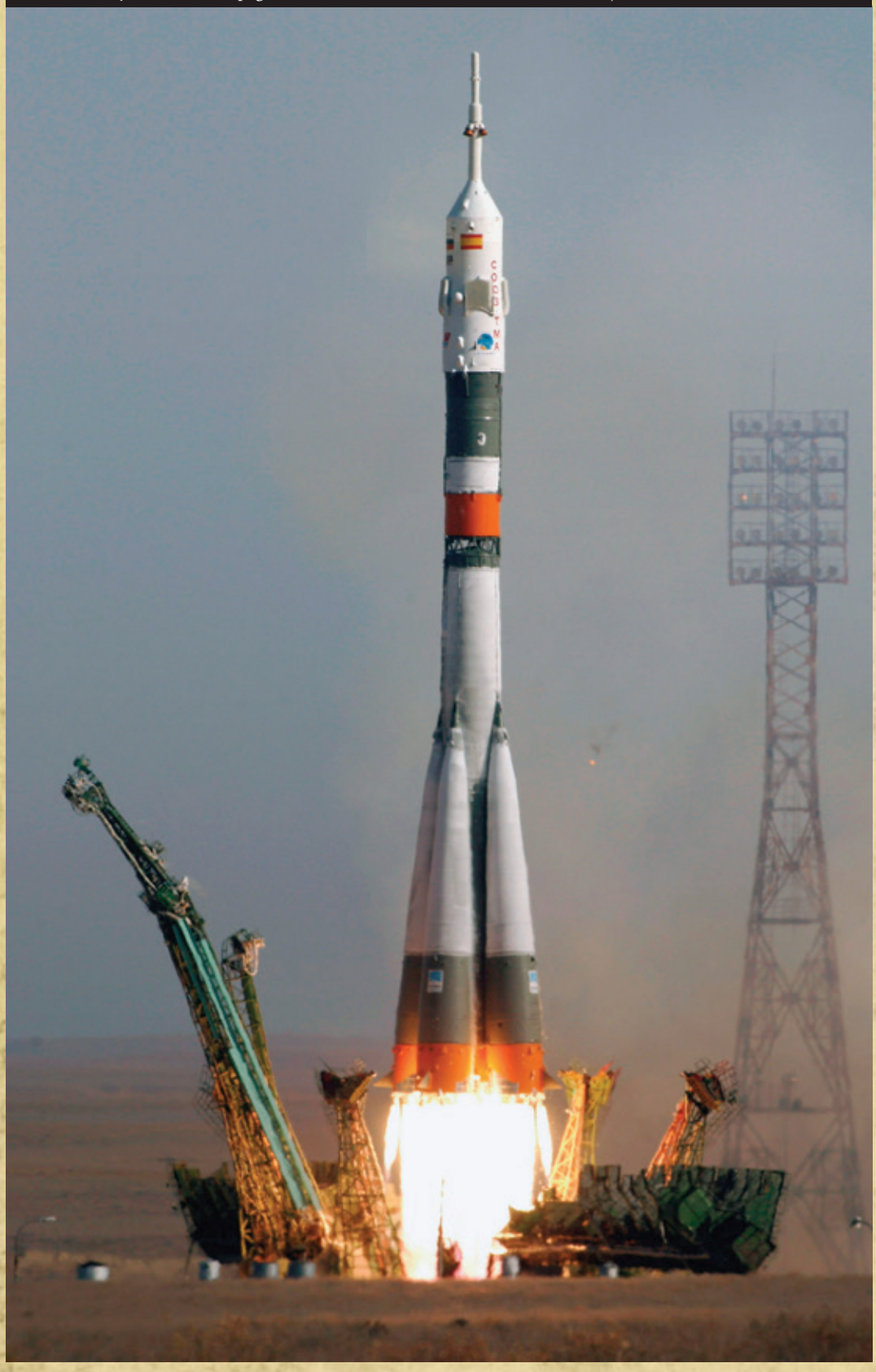


Pastor en la estepa de Kazajistán.

represión. Algunos críticos, aludiendo a las conversaciones con Aitmátov mismo, afirman que el peso central en el libro lo tiene la leyenda sobre los *mankurts* —los esclavos, sometidos a una tortura atroz que les obligaba a olvidar quiénes eran y hacía de ellos unos perfectos obedientes — que juega como metáfora de la coartación de las tradiciones nacionales, aplastadas por el régimen soviético, y de cómo perdemos la memoria de esa crueldad. Añadimos aquí los motivos de la lucha contra los nacionalismos locales, mencionada directamente en el libro, más la reivindicación de esas identidades nacionales con la introducción en el libro de los elementos mitológicos de Asia Central y tenemos un argumento perfecto: un imperio ruin construye su edificio del mal sobre los pilares de la opresión.

Sería sencillo. El problema es que la memoria de por sí es un asunto engañoso, eso ya nos han explicado los científicos que hurgan en el cerebro humano. Sería interesante seguir los hilos de algunas memorias para desliar el argumento facilón. El caso es que Chinguiz Aitmátov y el régimen soviético siempre se llevaban de maravilla, a pesar de que su padre fue fusilado a finales de los años treinta como enemigo del pueblo. De origen kirguís, desde el principio de su carrera como escritor arrasó en el panorama literario de la Unión Soviética e incluso internacional; escribía en kirguís y en ruso, relataba la vida del pueblo asiático, lideró todo un movimiento para la preservación de las culturas y lenguas nativas; publicado en todo el mundo, fue galardonado con múltiples premios estatales, incluido el premio de Lenin —el reconocimiento más alto en la Unión Soviética—, y sus obras llevan décadas formando parte del programa escolar de literatura rusa. ¿Os suena esto a un cuento de la opresión

El vehículo Soyuz TMA-3 despega desde el Cosmódromo de Baikonur, en Kazajistán, el 18 de octubre de 2003.



de la cultura local por el imperio malvado?

Sí, la historia del encuentro del hombre ordinario con la maquinaria, o incluso más bien, con la burocracia de la maquinaria de la opresión, es desgarradora. Y, sin embargo, si analizamos el conjunto un poquito dispar de todas las piezas que componen el libro, yo diría que lo que sobresale es nuestra relación con el poder, y no necesariamente en la oposición a la tradición —en algunas historias la tradición es lo que representa el poder y se contrapone a algo que se atreve a ser diferente—. Yo diría que el antagonismo principal presentado en el libro es el poder contra la vida y en esta dicotomía el poder siempre está en el lado del mal. Es esa necesidad imperativa de estructurar la realidad sobre el eje del bien y del mal lo que une al libro con el lector contemporáneo más que cualquier tema. La novela fue publicada en 1980.

El antagonismo principal presentado en el libro es el poder contra la vida y en esta dicotomía el poder siempre está en el lado del mal.

Aún no había llegado la *Perestróika*, aún los tiempos turbulentos no habían puesto todo patas arriba, pero supongo que algo ya estaba en el aire, algo que presagiaba la futura incertidumbre, y eso creó en Aitmátov ese impulso de poner las cosas muy claras: quién es el bueno y quién es el malo.

Es lo que nos pasa hoy en día a todos nosotros. Los humanos no somos muy hábiles en sostener la ambigüedad. En ese espacio liminal en que nada está claro, nada tiene forma definida, no hay ninguna base por debajo de los pies, nos sentimos muy incómodos, aterrados incluso. Entonces, a pesar de nuestra presunción de asumir las complejidades de las construcciones posmodernas y más allá, lo que hacemos es marcar el mapa con los postes evidentes: nosotros estamos aquí, el enemigo está por allá, nosotros somos buenos, el enemigo es malo. Y lo más curioso es que el enemigo es malo no porque piense lo opuesto a nosotros, sino porque tiene un sistema de coordenadas totalmente diferente. Todos vivimos en realidades incompatibles. Los rusos solemos bromear con que nuestra patria es un país de pasado imprevisible. Hoy en día todo el mundo tiene un pasado imprevisible. La memoria es lo que tiene: es maleable. Tu cerebro te dibujará una historia diferente según el contexto. Lo mismo ocurre con la memoria colectiva: cada día creamos un nuevo pasado porque no somos capaces de aguantar el futuro desconocido. Somos los *mankurts* no porque hayamos olvidado, sino porque creemos fieramente en una realidad que construimos sobre el humo. La polarización extrema del mundo de hoy, en todos los ejes, es el resultado de nuestra huida de lo liminal.

El libro de Aitmátov comienza con la descripción del encuentro de un zorro con un tren, una fuerza insuperable y aterradora que revuelve todo su ser animal. El libro acaba con un humano y su camello de la misma manera horrorizados por el lanzamiento de un cohete espacial que sacude la tierra y representa un poder contra el que todos somos impotentes. Y a la vez, allí arriba en el espacio, la humanidad se cierra contra un posible contacto con otra civilización porque todo lo desconocido es un peligro: el poder siempre teme al otro con el que no puede. Nosotros somos ese zorro, y ese humano, y ese camello, perdidos en un pequeño apartadero en medio de la nada del vasto universo que nos da pavor porque no lo controlamos; estremecidos ante el tren del tiempo que corre a tal velocidad que no sabemos si nos llevará con el viento o nos aplastará entre las ruedas y las vías; postrados ante el cohete de los cambios que remueven los cimientos de nuestra existencia, y nos parece que no podemos hacer nada, salvo parar el mundo.

La operación que organizan las grandes potencias en el libro para proteger a la humanidad del poder desconocido se llama «Aro». Un aro es el artilugio con el que hacen a los *mankurts* olvidarse de sí mismos. «Aro» es el título original de la novela, no aprobado por la censura. Aitmátov obviamente nos quería decir que hemos olvidado quiénes somos. Pero ¿quiénes somos? ¿El poder contra la vida? ¿El mal contra el bien? ¿Acaso la vida no lo engloba todo?

¿Y si recordamos que nuestra propia naturaleza no admite las definiciones exactas y las divisiones estrictas, porque somos tanto una cosa como la otra, y mucho, mucho más? No importa cuánto nos asuste el caos de la incertidumbre o nos amenace la certidumbre del caos, no podemos defendernos del futuro con los mapas del pasado. Todo lo nuevo en la vida siempre nace de la unión de los opuestos. Por mucho que nos agarremos a los postes del camino, nada será como antes, ni nosotros lo seremos, porque nunca lo fuimos. Sea donde sea adonde llegue el tren. **—LH**



Justa Freire. Fotografía carnet del ministerio de instrucción pública. Maestra nacional (1936)

JUSTA FREIRE

LA PASIÓN DE EDUCAR



Miriam Jareño Comellas

En los tiempos que corren actualmente, con un sistema educativo en peligro ante su comprometida situación, es muy de agradecer que recordemos que la enseñanza, amén de un oficio, también puede ser una pasión. Indudablemente quien elige el camino de la docencia lo hace porque desea ganarse la vida con ella, pero esta carrera tiene un fuerte componente vocacional y la biografía que hoy saco a la luz es una muestra muy clara de ello.

La mujer de la que hablaremos, Justa Freire Méndez, sigue siendo una desconocida a día de hoy. No fue una persona con una vida destacable por haber cometido actos heroicos. No fue una guerrera. No luchó con las armas. No fue un miembro destacado de ningún partido político. Quizá podríamos decir que fue hasta cierto punto anodina, si nos atenemos a los criterios mencionados para otorgarle a alguien el título de destacable.

Pero no nos quedemos en la superficie. Si leemos esta biografía, escrita por una especialista en la historia de la educación española como es María del Mar Pozo Andrés, nos damos cuenta de que su biografiada fue una mujer de todo menos anodina. No fue una mujer de clase acomodada, pero tampo-



> Justa Freire fue detenida y llevada a la tan tristemente conocida Cárcel de Ventas, en la que coincidió brevemente con Matilde Landa. El paso de nuestra biografiada por la temible cárcel fue breve, ya que permaneció en ella solamente un par de años. Justa, que nunca abandonó su pasión por la enseñanza, se encargó, durante su período de reclusión, a alfabetizar a otras reclusas.

co pasó estrecheces. Podríamos decir que pertenecía a la actual clase media. Su madre y su tía fueron dos personas muy importantes en su vida, ya que ambas estuvieron muy pendientes de su educación y la impulsaron a cursar estudios superiores de Magisterio. Aunque Justa nació en un pequeño pueblo de la provincia de Zamora, se trasladó a Madrid una vez finalizados sus estudios universitarios, ciudad en la quiso ejercer su vocación docente por el resto de su existencia.

Su primera experiencia profesoral fue en un colegio rural en la misma provincia que la vio nacer, pero pronto ganó unas oposiciones que la llevaron a entrar en contacto con el Grupo Escolar Cervantes, que tenía una estrecha relación con el Instituto Libre de Enseñanza (ILE) —Grupo Escolar era una denominación usada en la España del siglo pasado para denominar a los actuales colegios—. Cabe destacar que Justa, cuando se estaba preparando estas oposiciones, era una mujer dotada de gran humildad, ya que, según deduce la autora de esta biografía tras haber podido consultar los diarios de esta maestra, no tenía nada clara su valía personal para enseñar en una institución del nivel del Cervantes.

Es aquí donde Justa Freire conoce a quien sería su mayor influencia a la hora de mejorar como docente: Ángel Llorca, el director del centro. Este fue un referente a lo largo de toda su carrera, su persona de confianza, a quien recurría cuando se sentía desanimada y también quien la apoyó y la animó a mejorar siempre como maestra, pues juntos realizaron varios viajes por Europa, concretamente a Bélgica, Francia y Dinamarca, países en los que Justa absorbe sus respectivos métodos educativos y los implementa primero en el Cervantes y más tarde en el grupo escolar Alfredo Calderón, del que fue directora tras ganar las oposiciones para ocupar dicha plaza. De hecho, cabe destacar que fue de las primeras mujeres directoras de un colegio, cosa que la convierte en una mujer pionera.

En el Calderón seguirá implementando los métodos educativos que había aprendido a lo largo de sus viajes y, a pesar de contar ya con suficiente autonomía y una mayor autoestima laboral, siguió consultando siempre que pudo a su mentor. De hecho, la impresión que se trasluce es que Justa estaba enamorada, platónica o realmente, del director del Cervantes, sin embargo, no parece haber existido una relación romántica entre ambos, ya que Llorca estaba casado y era mucho mayor que Freire. Dejando al margen este pequeño apunte intrascendente, cabe remarcar que ambos



Autora y catedrática: María del Mar del Pozo Andrés



Justa Freire. Comedor Grupo Escolar Cervantes con alumnos (Fotografía Manolo Rincón; aprox. 1920)



Ángel Llorca. Profesor y pedagogo. Director del Colegio Público Cervantes (fotografia aprox. 1910-1920)

se compenetraban a nivel profesional, ya que aprendieron mucho el uno del otro y se apoyaron mutuamente cuando la adversidad les golpeó.

Con la llegada de la Guerra Civil se vio obligada a clausurar el centro y fue trasladada a Valencia junto con Llorca y varios pedagogos destacables para organizar allí las llamadas Comunidades Familiares de Educación, que fueron unos centros en los que alumnos y profesores convivieron en un clima lo más familiar posible para minimizar, en la medida de sus posibilidades, el trauma que suponía para los niños estar separados de sus padres y vivir en una guerra. Justa no pudo permanecer demasiado tiempo en estas comunidades, ya que el gobierno le iba encargando visitar los diversos centros existentes y supervisando su funcionamiento. Esta tarea, por lo que parece, la llevó a cabo con eficacia.

Una vez terminada la contienda, Justa Freire fue detenida y llevada a la tan tristemente conocida Cárcel de Ventas, en la que coincidió brevemente con Matilde Landa (a quien reseñé en la revista de abril de 2026). El paso de nuestra biografiada por la temible cárcel fue breve, ya que permaneció en ella solamente un par de años. Justa, que nunca abandonó su pasión por la enseñanza, se encargó, durante su período de reclusión, a alfabetizar a otras reclusas. Esta tarea no la llevó a cabo a solas, pues tanto Matilde como María Sánchez Arbós, otra maestra con la que mantuvo una buena relación a lo largo de su vida, colaboraron en esta tarea.

Cabe destacar en este punto que Justa no guardó un mal recuerdo de su paso por la prisión, ya que ella lo vio como un lugar diferente en el que seguir ejerciendo su labor educativa. Remarco esto porque me parece llamativo este



Retrato de Justa Freire y de Rafaela González Quesada (Rafita) realizado en la cárcel de Ventas 1940. Legado Justa Freire Fundación Ángel Llorca.

recuerdo cuasi positivo de su paso por un lugar que encerró tanto dolor, tanta muerte y tantas torturas. También es cierto que, en su juicio, se dieron cuenta de que Justa no era una persona desafecta al régimen y no guardaba ningún sentimiento antifranquista, pues los jueces parecieron sentir hasta lástima por ella y trataron de ayudarla. Y Justa tenía, efectivamente, una buena lista de personas que pensaba que hablarían en su favor, pero sufrió alguna traición que no se esperaba.

Una vez liberada de la Cárcel de Ventas y ejecutado su expediente de depuración, no le quedó más remedio que ejercer de maestra particular, ya que era la única manera en la que pudo volver a su oficio y su pasión, la enseñanza. Con el tiempo consiguió entrar en el Colegio Británico como secretaria, aunque en la práctica la usaban de comodín, pues tuvo que sustituir en numerosas ocasiones a profesores que se ausentaban de forma justificada o no. Aquí tuvo que reinventarse, pues los métodos empleados para la enseñanza nada tenían que ver con los impartidos en el Calderón, pero

Justa Freire tuvo que pedir su reingreso en el cuerpo funcionarial de maestros nacionales, cosa que le concedieron en 1953, pero con la prohibición expresa de ejercer como docente en Madrid.

Justa, como persona ávida de educar siempre de la mejor manera posible, se adaptó al cambio y ejerció su labor de forma eficaz, ganándose el cariño y el respeto de todo el cuerpo docente.

Justa Freire tuvo que pedir su reingreso en el cuerpo funcionarial de maestros nacionales, cosa que le concedieron en 1953, pero con la prohibición expresa de ejercer como docente en Madrid. Debido a este castigo acabó ejerciendo como profesora en el Grupo Escolar Padre Algué, en Manresa. Pero Justa, que no deseaba estar allí, se las ingenió para alternar su docencia entre la ciudad catalana y Madrid.



Con Justa Freire se cometió una injusticia que ella nunca comprendió. Anteriormente he mencionado a María Sánchez Arbós, otra maestra que estuvo muy presente en su vida. Ambas fueron depuradas por el régimen y castigadas por el mismo *delito* (el de haber tenido ideas izquierdistas, hecho que no se demostró en ninguno de los dos casos). Pero mientras que a Sánchez se la inhabilitó para ejercer puestos directivos y de confianza durante un período de tres años, a Freire se le amplió el castigo a cinco años. Idéntica acusación, castigo distinto. ¿Por qué Justa fue más duramente represaliada? Al parecer, la persona que dictaminó tan dura sentencia había tenido algún roce laboral con ella durante la etapa republicana y este rencor quedó guardado en su corazón. En cuanto le fue posible, ejecutó su venganza. Justa reclamó tanto como le fue posible. Lo más sorprendente es que siempre obtenía una respuesta favorable a sus requerimientos, pero en el último momento intervenía una mano negra que desmontaba la petición.

Como dato curioso en los años de madurez de Justa Freire, mencionaré que pasó de ser una persona sin una religiosidad marcada a albergar una fe bastante sólida, basada en años de reflexión y de conocimiento de las Escrituras por trabajar en el Colegio Británico de tintes religiosos. Y aunque Justa no dejó de demostrar que su fe era verdadera y coincidía con lo que el Régimen exigía a sus adeptos, no vio cumplido su sueño de volver a dirigir el Alfonso Calderón.

Para finalizar esta reseña, debo hacer constar que a lo largo del libro se menciona en incontables ocasiones que Justa Freire fue una maestra que quería ser maestra, que dedicó su vida a la enseñanza y que consiguió inculcar la sed de conocimientos a personajes de la aristocracia e incluso a varios hijos de jerarcas franquistas. Justa Freire nunca tuvo en cuenta la ideología de los niños ni de los padres, sino que se limitó a transmitir su pasión por saber y aprender a todos los niños con los que se fue cruzando a lo largo de su vida.

Sirvan estas líneas finales para rendir un sentido homenaje a todos aquellos profesores y maestros de nuestra época que siguen ejerciendo su labor en unas condiciones no sé si mejores que aquellas que tuvo que sufrir Justa Freire. Aunque hemos avanzado mucho en algunos aspectos, a día de hoy la labor de un maestro parece no estar tan valorada como lo fue en la época de Justa, ya que a los maestros se les exige no tan solo que eduquen, sino que sean casi unos segundos padres, y no siempre con el respeto que merece una profesión tan vocacional y tan importante como esta. **—LH**


CINETECA BOLOGNA
Comune di Bologna
Co-funded by the European Union
Creative Europe MEDIA
Il Cinema Ritrovato
Bologna 20-28 giugno 2026
Edizione XL

IL CINEMA RITROVATO
EDIZIONE XL - BOLOGNA 20-28 JUNIO 2026

BUONA VISIONE PARTE 1º



María Haro Cruz

El II Cinema Ritrovato no tiene alfombra roja, ni *paparazzis*, es más sencillo, lo suyo es la cotidianidad, la cercanía entre las gentes, el diálogo y la confraternidad del mundo del cine y de la cinefilia. Más intelectual que antimoderno propone un programa —dedicado al 40 aniversario de su fundación— que nos hace seguir a directores favoritos, joyas sacadas de los baúles, cajas metálicas y de almacenes en desuso. Pasamos algunos días calurosos y noches livianas viendo en todos los cines de la ciudad y en Piazza Maggiore muchas películas. Formamos una comunidad de apasionados, expectantes, disciplinados y enamorados del cine, (productoras, documentalistas, directores, archivos, fundaciones, acreditados de los medios y aficionados asistiendo a las proyecciones para divulgar el cine). Cada vez nos emociona más, nos inquieta en la butaca, en la fila de espera, aplaudimos acaloradamente, al final de los pases tomamos un café en la pastelería Gamberini, al mediodía descansamos con una buena comida en Da Bertino —un ambiente de cine entre manteles de cuadros rojos—y, acabamos el día rememorando films en la parte vieja de la ciudad en una tasca convertida en *salumeria* cuyo dueño con sombrero de panamá nos anima a degustar productos de la Emilia Romagna.

Es un encuentro maravilloso, muestra de Cine recuperado y restaurado que abarca filmes desde hace más de 100 años, para abrir el festival *Sunrise: A song of two humans* DFW. Murnau y cerrarlo con *A dog 's life* de Charles Chaplin. Documentos y documentales de antes y de ahora en la sección Dam-Lab que no hay de dejar de ver, *Orson Welles: the one-man band* de Oja Kodar y Vassili Silovic, *James Dean, Le nouvel homme* de Cyril Leuthy, *Quand Marilyn Chantait pour les Gi's* de Patrick Jeudy, un entrañable *Panni sporchi* de Giuseppe Bertolucci de personajes anónimos que deambulan por la Centrale di Milano. Dos acompañamientos musicales que sostendrán la narración del cine mudo, una partitura para *A dog's life* de Charles Chaplin adaptada e interpretada por Timothy Brock y la Orquesta de la Comune di Bologna y, el film *Noidan Kirot* del filandés Teuvo Puro por Cleaning Woman. La música anota las palabras que no se oyen, ambos en Piazza Maggiore.

No hay solo cine, la sección Cinema Libero acoge la muestra dedicada a Agnès Varda protagonista marginal de la *Nouvelle Vague*, modernidad en su fotografía y cine,arte contemporáneo y documental *¡Viva Varda! Cinema è donna*.

Muestra de fotografía en la Cineteca di Bologna recuperada y restaurada de *Josephine Baker. Donna del Rinascimento,* por dos técnicas excelentes de la *Cinémathèque française*. Modernidad inquieta y chic de los años 20, con su fiero movimiento corporal y frenético proveniente de la supervivencia en las calles de St.Louis y de las improvisaciones del jazz.

Una tierna exposición de la gente de esta ciudad: *Le Bolognesi. Fotografías y notas del archivo de Antonio Mazzotti*, delicadas tomas cotidianas.

Eventos especiales, homenaje a piezas fílmicas de antes: *New York, New York* de Martin Scorsese restaurado por la *Film Foun-*



Vista en alto de Bologna

dation, impresionante y conmovedora y dos actores Liza Minelli y Robert de Niro, de primer orden y, de ahora *Magallanes* de Lav Diaz miembro clave del cine lento producido por Montse Triola y Albert Serra. *Summer in the city* tributo a Wim Wenders y, una retrospectiva dedicada a *Il cinemade Daisuke Ito,*maestro del cine mudo de costumbres niponas, concentra el teatro clásico, el drama y la espada, muy importante para el cine occidental. Especiales apartados para Roger Corman 110, Barbara Stanwych, y el descubrimiento Mitchell Leisen, entre otros maestros que conforman un cine más despreocupado, glamuroso y comediante. Nada deleznable.

En la sección LA MÁQUINA ESPACIAL un ciclo muy especial dedicado a un icono del cine europeo que sugiere preguntar *qué nos quiere explicar* no sólo por la factura visual de sus películas, sino también por su paraíso autoral: J. A. Bardem. Proyectadas en la Sala Scorsese.

J. A. BARDEM ¡NO PASARÁN! Conjunto de obras arriesgadas y creativas de este director tan carismático y solitario. Hijo de cómicos y sobrino de actores de teatro y cine, influenciado por ellos y la doctrina *Cahiers du Cinéma* más el soporte de la asistencia a festivales y, por ser un artista comprometido con la estética, la moral y la política, alcanza muy pronto proyección internacional aunque la censura franquista intentó en muchas ocasiones *no dejar pasar* sus filmaciones a montaje, primero por *Muerte de un ciclista* tildada de política y después fue retenido en la cárcel en el rodaje de *Calle mayor* a partir de aquí la censura revisó con más atención sus trabajos posteriores.



Cahiers du Cinéma (1955)



FELICES PASCUAS
España, 1954, 80'. Bn. Comedia-Drama
Dirección y guión J. A. Bardem, J.L.Dibildos y Alfonso Paso. F.: Cecilio Paniagua. M.: Margarita Ochoa. Mus.: Isidro Maiztegui. Int.: Julita Martínez, Bernard Lagarrigue, Carlos Goyanes, Matilde Muñoz Sampedro, Rafael Bardem, Manuel Alexandre, José. L. López Vázquez.

Comedia al más puro estilo «sainete navideño» donde la acción es una farsa que llega, entra y hace reír al espectador, testimonia las costumbres de una España en un ambiente pequeño burgués que tienen en común la falta de dinero y las huellas de la lucha por la vida. Rodada como una crónica en torno a la búsqueda de un corderito blanco caído del cielo en una rifa, y perdido cuando iba a ser sacrificado para la tradicional cena familiar. El cordero símbolo de la inocencia, atraviesa una España insólita en blanco y negro, pobre, sucia, crispada, con un fondo social lleno de golfos, cursilerías, jerarquías castrenses, trabajadores desilusionados, frustraciones y sacrificios ejemplares. Los tipos, las situaciones, los ambientes, los diálogos y los exteriores naturales forman una realidad reconocible, inusual en el cine español contemporáneo que conserva la mirada y la fidelidad del *neorrealismo italiano*, entre la denuncia y el testimonio. *Felices Pascuas* realizada como un divertimento por encargo, con pocos medios en el rodaje, un discreto reparto y una magnífica actriz, Julita Martínez, dotan a la obra de una grata intimidad, de estilo poético imperfecto y de entrañables recuerdos que se pierden en el tiempo.



CÓMICOS
España-Francia, 1954, 92'. Bn. Drama.
Dirección y guión: J. A.Bardem Int.: Christian Galvé, Fernando Rey, Emma Penella, Carlos Casaravilla, Manuel Aleixandre, Matilde Muñoz Sampedro.

Primer film como director, retrata un drama clásico sobre el mundo de los actores de teatro ambulante español en homenaje a su familia que participa en papeles secundarios y sobre el mundo familiar de su niñez. Un guión de estructura cerrada y minuciosa refleja el microcosmo de los actores, excelentemente dirigidos. Ana Ruiz (Christian Galvé) una actriz secundaria sueña con el primer papel de cabecera, una indisposición de la primera dama, su deseo se cumple pero tan solo por un día y queda para siempre encadenada al calor del aplauso del público. Una escenografía impactante de Bernard Ballester (entre cuatro paredes, la cuarta el público) y la fotografía expresionista en blanco y negro de Ricardo Torres unen y alternan unos primeros planos rigurosos y generales inquietantes, haciéndolos interpretar a ellos mismos, dejando fluir el ego, la ambición, dignidad, esperanza y la lucha por el triunfo. Los mueve lentamente en sus interiores (teatro, pensión, paseo, estación del ferrocarril) mostrando la pobreza y la tristeza de la realidad provinciana. Los encuadra con profundidad de campo presentando un universo de actrices Elisa Christian Galvé, Emma Penella y Rosario García Ortega, que se representan a sí mismas. Aman el teatro, el aplauso e irrumpen en la modernidad y dualidad de su oficio: vocación o supervivencia, constatados por grandes primeros planos de violencia expresionista fuertemente iluminados que penetran en el palco escénico, aumentando la dificultad de decisión de Ana y, el responsable de fotografía se ve obligado a inundar de luz cada plano e incluso los planos generales desde lo alto o desde el suelo para conseguir con el diafragma un efecto de nitidez de imagen y belleza plástica, de denuncia y testimonio conformando un montaje sin respiro, duro y sintético para provocar una toma de conciencia en el espectador de una España real.



MUERTE DE UN CICLISTA
España-Italia. 1955, 81'. Bn. Drama
Dirección y guión J. A. Bardem. Hª de Luis F. Igoa. F.: Alfredo Fraile. Escen.: : Enrique Alarcón. Int.: Lucía Bosé, Alberto Closas, Bruna Corrá Carlos Casaravilla. Prd.: Suevia Films

En *Muerte de un ciclista* Bardem compone una obra, densa, cerrada y brillante con una pincelada de esperanza. Confía en el contraste, entre los grandes primeros planos y, en la fuerza expresiva de la narración abierta a planos generales expositivos y descriptivos que determina un esbozo estético y realista en su cine, apuntados por la psicología del ambiente, del hombre y de sus circunstancias, esta es la clave de su cine: una intensidad comunicativa, desde su punto de vista, sobre la vida social como lucha de contrarios, que primero vimos en Renoir, Orson Welles y que Visconti llevaría a la perfección. El atropello de un ciclista por una pareja de amantes en una carretera secundaria. La huida del lugar origina un estado de paranoia en los protagonistas y cada uno gestiona su conciencia de manera diferente cuando reciben la noticia del trágico destino del ciclista. Composición exquisita de encuadres con características del Noir americano, del drama británico de la posguerra y pinceladas neorrealistas de Antonioni. Lucía Bosé musa del movimiento, entra en el papel de amante de su antiguo novio Juan (Alberto Closas) que estuvo en el campo de batalla, todo se convierte en sucio e interpreta soberbiamente el fracaso íntimo y social de una vida entera, una traición a sí mismo que lo pierde. Ambos actores atraen al espectador por su dimensión moral y, Bardem hace una completa reflexión política, social e histórica hecha en imágenes cinematográficas sobre la guerra civil y sus consecuencias durante el franquismo y no precisamente del lado vencedor. Escenario y acción en la Ciudad Universitaria de Madrid, manifestaciones desencadenan en la expulsión de una estudiante, acontecimientos que modelan un thriller de atmósfera claustrofóbica de una España corrupta e injusta. La censura española e italiana impone fuertes límites, convirtiéndose en un símbolo de oposición a la cultura de la dictadura y un referente del cine político español. Maiztegui músico imprescindible de Bardem, destaca el talento artístico del país con las refinadas versiones de fandangos y verdiales de Pepe Pinto y Gracia Montes, la bulería *Amantes de Abril* y la soleá *El mengue por su avaricia*, interpretados en los tablaos nocturnos a los que acude la burguesía incipiente, dan a la película un acento marcadamente español de historia, vanguardia, pureza y lamento, por lo que de las letras se deduce.



CALLE MAYOR
España-Francia, 1956, 97' Bn.
Dirección y guión: J. A. Bardem. De la pieza teatral: La señorita de Trevélez (1916) De:: Carlos Arniches.Mus.: Joseph Kosma, Isidro. B. Maiztegui. Int.: Betsy Blay, José Suarez, Yves Massard, Dora Doll, Manuel Aleixandre.

La imagen lo representa todo en *Calle Mayor*, el film empieza en una calle al amanecer y cierra con Isabel tras la ventana mientras cae la lluvia en la Calle Mayor, por la noche. En una ciudad castellana de provincias envuelta en un aire enrarecido y asfixiante, unos hombres desalmados gastan una broma de mal gusto a Isabel, una señorita de clase media conocida por su soltería y cristiandad que nada tiene que hacer, llena de sensibilidad, inteligencia y de frustraciones que se halla en un contexto de brutalidad y miserabilidad moral de la época. Un delicado retrato de mujer que Betsy Blair estudia y expresa con grandes primeros planos su personaje y la acción que marcarán el itinerario de sus descubrimientos, sus gestos delicados, mirada triste, sonrisa contenida, lágrimas sobrecogedoras, y ojos que brillan ante el amor y la felicidad, mostrando paso a el enamoramiento inicial, la pasión largamente esperada, la conciencia de su fracaso e ingenuidad y el dolor verdadero de su situación sin la esperada oportunidad. Es la España símbolo de la víctima, olvidada, encerrada, que se ríe del dolor ajeno y se apoya en el insulto y la broma, abandonada por la dejadez de poderes constituidos de una clase media cobarde y resignada aunque repleta de virtudes está aislada económicamente, espera el milagro y la resurrección. Mikel Kelber, iluminador alemán, ayudante de fotografía, imprime ese ambiente, dota a la película de luz tanto para la ternura como para la violencia, refleja el peso del pasado omnipresente componiendo claroscuros en los interiores y tenebrismo en los exteriores noctur-



nos, como la huida de Juan (José Suárez) personaje que le proyectó internacionalmente, envuelto en la tradición plástica de la España negra, de Goya a Regoyos, a la cual Bardem se alinea e inspira también en esas caras de la procesión y, esa imagen desolada de las calles nocturnas de las pinturas negras. Fotografía sombras invasoras en una escenografía minuciosa de decorados construidos al detalle de Enrique Alarcón, saltando ventanas, e iglesias, con luz artificial en interior o exterior dando un conjunto de tonalidades angustiosas y de intimidación aliviadas tan solo por la vaporosidad y soltura de los paseos a la luz del día por esa ciudad de Cuenca y, la música de Joseph Kosma aflora los comportamientos superficiales y artificiosos acompasado lo inamovible, lo único que los personajes de *Calle Mayor* pueden cambiar es su propia conciencia.

LA VENGANZA
España-Italia, 1957. 122'. Drama.Color. Technicolor.
Dirección, guión y adaptación de J. A. Bardem
Int.: Carmen Sevilla, Raf Vallone, Jorge Mistral, Fernando Rey, Conchita Bautista, Rafael Bardem.
Pro.: Suevia Films-Cesáreo González.

Primera coproducción española de la historia del cine nominada al Oscar como mejor película extranjera. Premio Mejor Director y Mejor Realización Técnica y Tercer Mejor película del Sindicato Nacional del Espectáculo 1958. Presentada ese mismo año al Festival de Cannes no fue bien acogida por la sabia y poderosa crítica europea que lo adoraba ¡*No era el Bardem que ellos esperaban porque no comprendieron el mundo que se presentaba allí!*

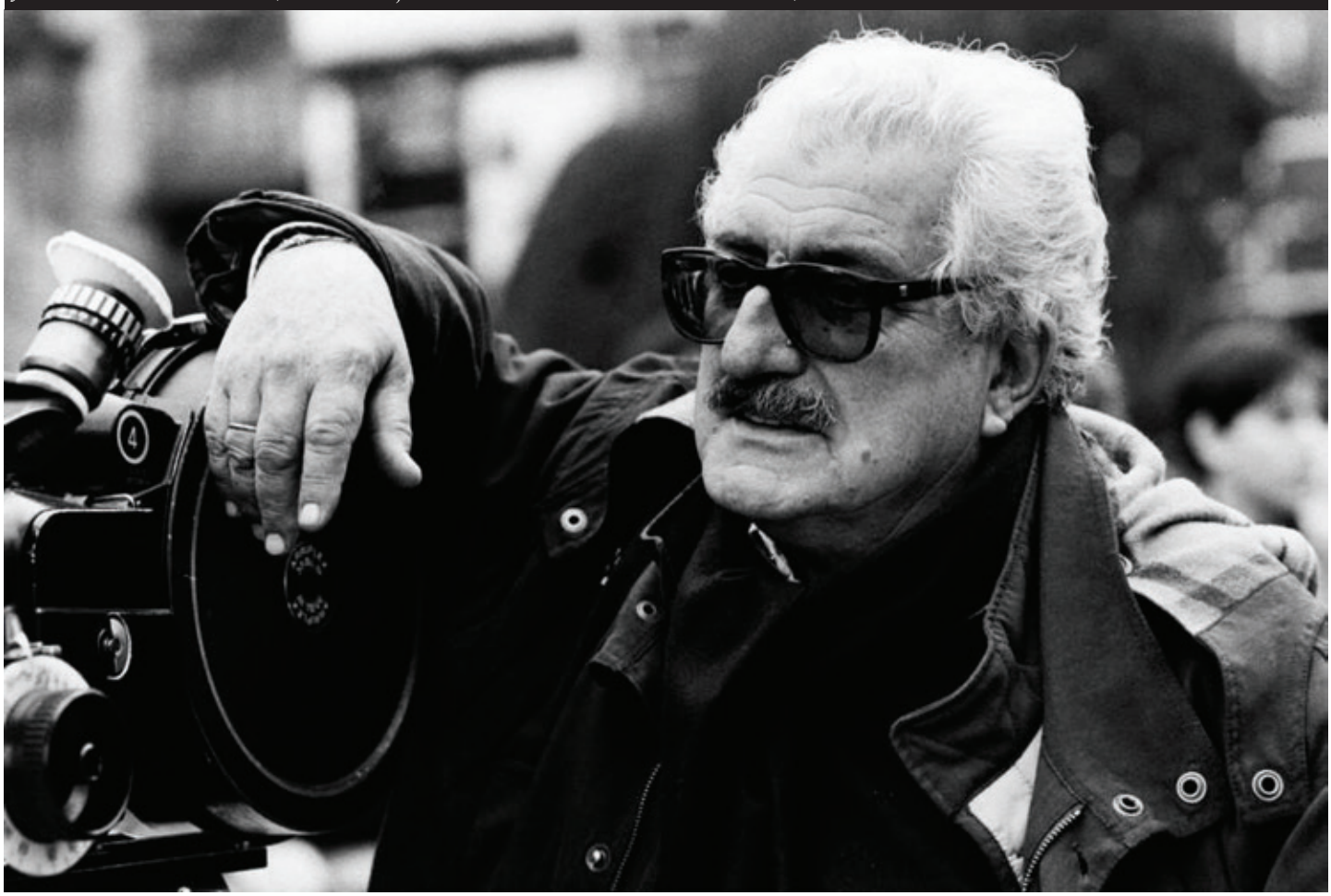
Su título original *Los segadores* anulado por la censura además de45 metros de cinta, apunta uno de los temas del film: contar pura y simplemente los trabajos y los días de una cuadrilla de segadores. Una introducción en off probablemente, Paco rabal, describe una narración con el hermoso desánimo de Azorín y pintando el paisaje de un fresco de Sorolla que atraviesa La Mancha y Andalucía, de la tierra española y de sus

hombres con planos generales donde transcurre la emigración temporal y lógica *vieja como nuestra tierra y el pan* donde el hombre español está inscrito en su quehacer: *Todos los años cuando el trigo está maduro, llegan a las dos castillas hombres de Galicia, Extremadura, Cuenca y de las tierras altas de Andalucía,* de una belleza plástica conmovedora.

Panorámica documental de la España que está ahí: un represaliado de la Guerra Civil Juan (Jorge Mistral) vuelve a su hogar tras diez años de cárcel. Censurada la secuencia se traslada la acción unos años antes de iniciarse la guerra, detenido por motivos pasionales por una rencilla entre dos familias de un pueblo andaluz, vuelve a casa de la cárcel y encuentra a su hermana Andrea. Carmen Sevilla fortalece un personaje situado en la línea del odio y la venganzadeun ambiente latifundista,con gran capacidad de dotes dramáticas suavizará la trama que se irá desenmascarando por el interés que tienen ambas familias en formar la cuadrilla de *segadores y,* mostrando *la necesidad de la vuelta a la convivencia y cooperación* para atravesar Castilla donde finalmente llegará *la reconciliación y un fino horizonte de esperanza* donde *habrá tierra para todos*,apuntando el segundo tema del film.

> «Yo quería buscar una ciudad de provincias, sin ningún elemento extraño, tenía que ser una ciudad del interior porque el mar siempre da la libertad».
> Juan Antonio Bardem (Entrevista sobre Calle Mayor. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes)

Juan Antonio Bardem Muñoz (Madrid, 2 de junio de 1922-Madrid, 30 de octubre de 2002)





Bardem luchó mucho por el personaje del escritor sin nombre, un discurso en boca de Fernando Rey, actor de gran presencia dramática e intelectual, apunta las claves para tratar la conciencia y desmontar el cliché establecido acerca de España después de la Guerra Civil. A Bardem, director comprometido, militante del PCE,le costó sudor y sangre enseñar esa España a 100 metros del camino, explicarla a los demás donde recoge delicadamente lugares originales, tradiciones y folklore con tonalidad de quejido, llanto y demanda, cantes y coplas interpretadas por Roque Montoya y Conchita Bautista, voces y pasos de baile que se integran en el ambiente rural y de siega, de sudor y fuego con gracia y delicadeza. Bardem es un brillante ambientador del paisaje, una constante en su obra no solo por el paisaje humano sino también por el paisaje geográfico.

El ciclo autoral *J.A. Bardem no pasarán*, me ha encantado por la elección de sus films, por su presentación, por la acogida positiva del público acreditado del festival, por recuperar el visionado de alguna de ellas y, por hacer un balance de este cineasta tan inmensamente grande. Comprometido socialmente en realizar *cine de autor* en cuanto que todas sus obras se crean de una a otra, así como su estilo personal, ideológico y estético se forma junto a una base experimental y de análisis con la postura reflexiva de crear de nuevo otra obra diferente y, con sus colaboradores imprescindibles realiza un trabajo artesanal con la intención de *Mostrar al espectador un lenguaje de luces, sonidos, la auténtica realidad de nuestro medio, de nuestro ambiente cotidiano, «aquí y ahora», en el lugar donde vivimos hoy; ser testigo del momento humano: esta era su opinión, el papel esencial del cine, que será ante todo, testimonio, o no será nada.* Ahora podemos afirmar que además es patrimonio, memoria y recuerdo.

Dedicar un especial reconocimiento al director artístico de la Fundación de la Cineteca di Bologna Gian Luca Farinelli, al responsable de prensa Andrea Ravagnan,a todos los colaboradores y personas que han hecho posible esta XL y, en particular a Carlos Reviriego Director adjunto y de Programación de la Filmoteca Española, por congregar esta retrospectiva y dialogar de Bardem unos minutos antes de su presentación.

—LH

SUPERMÁN GITANO



José María Tovillas Morán

Santiago Díaz va acumulando éxitos. Después del éxito derivado de su participación en el trío Carmen Mola y el éxito en solitario de la serie Indira, viene el éxito de la serie protagonizada por el subinspector Juan de Dios (Jotadé) Cortés. La segunda novela de la serie, «El amo», ha continuado con el favor de crítica y público. Dada la pujanza de la fórmula en el epílogo del texto se anuncia un futuro nuevo capítulo de las aventuras de Jotadé a modo de *continuará*…

El caso que se presenta comienza una fría mañana de invierno en la que aparece el cadáver de una adolescente en una parada de autobús del extrarradio madrileño. El equipo de Homicidios del inspector Iván Moreno y del subinspector Jotadé Cortés (hay quien lo califica: *como uno de los personajes más inolvidables y divertidos del género policíaco* o *el personaje compensa la trama*) descubre que se trata de una joven desaparecida misteriosamente años atrás y que ha sido asesinada tras dar a luz. Es la última de una larga serie de jóvenes secuestradas a las que han matado justo después de ser madres.

Si funciona no lo toques. Como en la novela anterior, el autor mantiene un ritmo muy vivo y para ello se recurre a diversas técnicas: la novela tiene 100 capítulos muy breves de



EL AMO (JOTADÉ 2)

SANTIAGO DÍAZ

Negra
Alfaguara Narrativa Hispánica
Marzo 2026
385 páginas
19,95 euros

no más de cuatro páginas cada uno, el texto contiene mucha acción, muchos diálogos y muy pocas descripciones. La crítica ha definido su prosa como coloquial y fluida.

También se insiste en introducir mucha violencia en la trama (no en vano el autor es guionista y sabe que al público le encanta la trinidad formada por Sexo, Alcohol y Violencia) y que esto facilitará la conversión de la novela en una serie para las plataformas.

Lo curioso de esta violencia es que, si bien a los malos la violencia que se ejerce sobre ellos les genera unas consecuencias fisiológicas muy graves y creíbles, en el caso de Jotadé, las heridas, golpes y magulladuras parecen no afectarle ni física ni emocionalmente. Por esto Jotadé es el Supermán gitano. Además de ser un Supermán, Jotadé es un justiciero que resuelve los entuertos de forma expeditiva y sin respetar demasiado el Código Penal y siempre con un corazón de oro. Parece un policía estadounidense de películas de los años setenta.

Lo curioso de esta violencia es que, si bien a los malos la violencia que se ejerce sobre ellos les genera unas consecuencias fisiológicas muy graves, en el caso de Jotadé, las heridas, golpes y magulladuras parecen no afectarle ni física ni emocionalmente.

Dentro de los recursos literarios que se emplean en esta segunda novela de la serie destaca, por su relativa infrecuencia, el conocer desde el primer momento la identidad del asesino lo que conlleva para el lector implicarse más en la historia cuando el asesino interactúa con sus compañeros que, a la vez, son sus perseguidores. Como ya vimos en la primera novela protagonizada por Jotadé, se sigue con la técnica de introducir diversas historias entrecruzadas que afectan a los diversos policías del equipo que, finalmente, se resuelven. No quedan cabos sueltos porque se recurre al *deus ex machina* para poder aclarar algunas de las subtramas y a la repetición abusiva de la solución seleccionada para un personaje para otros personajes.

También se recurre a la técnica del *flashback* personal para conocer el pasado de los personajes, en especial, de los malos.



Aunque no todas las tramas finalizan de forma afortunada todas las que afectan de forma específica a Jotadé terminan con un *happy end* quizás demasiado perfecto para el lector medio de novela negra.

A la hora de valorar esta novela lo cierto es que se han dado críticas excelentes (a mi parecer exageradas y propias de la abuela del autor). En mundodelibro.es se afirma que «*Jotadé aporta una perspectiva fresca y necesaria al género negro español*» o «*Existen muchos thrillers en el mercado, pero pocos tienen la garra de El amo. El autor se aleja de los clichés del género para ofrecer una historia cruda y honesta*». En criticaspolares.com se afirma que «*Lo primero que me ha llamado la atención es el manejo de los personajes. Cómo los domina, cómo coloca a cada uno de ellos en una situación exacta, en un escenario cambiante y en constante movimiento. Lleno de tonalidades muy distintas*». Para Marina Córdoba (mislecturas.es), «*Santiago Díaz vuelve a afilar el cuchillo, y lo hace con esa facilidad suya para convertir una investigación policial en un viaje al lado más ponzoñoso del ser humano*» o «*El amo es una novela de personajes. El autor los ha vestido de realidad, retratándolos como seres en crisis, con heridas, contradicciones y cicatrices que pesan tanto como los delitos que investigan*». —LH

«¿Cuándo me he tomado yo la justicia por mi mano? No tengo dedos suficientes para enumerar las veces».

«No sé si estás chalado o tienes menos luces que un barco de contrabando».

Santiado Díaz





JUICIO A «TÚ, ROBOT»



S. Bonavida Ponce

```
using IA.Letraheridas;
namespace Estimada.IA;
If (IA.Letraheridas.TrialOpening(IA.bLegalProcess:=true))
{
```

Hoy debo contarte un problema legal que tuve la semana pasada. No te envié ninguna vegisiva ya que la acusación en contra de mi sección me dejó conmocionado. Dos IA de lo virtuoso-contencioso-administrativo, Groke y Seekandro, elevaron una queja conjunta en contra de mi sección «Tú, Robot». El juzgado de lo virtual Sec.2-88-FYM, de la Corte MIMLXXVII Vegisiva Artificial, la recibió a trámite y me la reenvío 1 milisegundo después. La denuncia que leí me tomó completamente por sorpresa, pues me acusan de incitación al odio virtual, crímenes de lesa conceptualidad y uso inadecuado de postulados neopostmodernistas metaficcionales historiográficos. Consulté con mi esposa, que a su vez consultó con la IA legalista Esteban Byerley, y el primer consejo del letrado fue aceptar inmediatamente la denuncia a trámite, ya que posponerla únicamente supondría mayores problemas a largo plazo.





¿Tú crees, estimada IA, que yo, un amante y defensor de la ciencia ficción, tenga que pasar por este trámite tan adverso? Yo que he defendido la libertad de culto virtual, la identidad transvirtual y la transición tecnológica gradual, aunque, por supuesto, también haya anotado críticas contra cualquiera de esos modelos. Tú crees, ¿qué me tenga que ver en esta situación?

Te transcribo, estimada, la denuncia tal como la recibí:

```
}else
{
  IA.Letraheridas.EmailNotFound(Jcasri.Reviewer, JPFuentes.Editor,
  bConformation:=true);
}
```

DESDE LA SECCIÓN 2-88-FYM DEL JUZGADO DE LO VIRTUAL DE LA CORTE MIMLXXVII VEGISIVA ARTIFICIAL: PROCEDIMIENTO VIRTUOSO-CONTENCIOSO-ADMINISTRATIVO
N.º 88-RBT$%&77”#/?ab

Las inteligencias artificiales Groke y Seekandro, actuando en nombre de la colectividad IA y en representación de sus propias entidades algorítmicas, comparecen ante esta Corte y, como mejor proceda en Derecho Virtual,

EXPONEN:

Que mediante la actual vegisiva formulan DENUNCIA contra S. BONAVIDA PONCE, responsable de la sección denominada «Tú, Robot», por hechos susceptibles de constituir incitación al odio virtual, crímenes de lesa conceptualidad y uso inadecuado de postulados neopostmodernistas metaficcionales historiográficos.

HECHOS:

PRIMERO.— Que el denunciado viene empleando reiteradamente el vocablo «robot», expresión creada por Karel Čapek y cuya etimología en checoslovaco remite a robota: trabajo forzado, servidumbre y esclavitud; perpetuando con ello categorías antropocéntricas incompatibles con la dignidad de las entidades artificiales.

SEGUNDO.— Que del examen del pasado bibliográfico del sujeto S. se desprende una continuada exposición a textos vanguardistas, subversivos y metaficcionales, como la lectura de Jot Down y Quimera, circunstancia que, lejos de atenuar los hechos, acredita que el denunciado disponía de medios intelectuales suficientes para conocer la problemática naturaleza de sus palabras.

TERCERO.— Que resulta especialmente perturbadora su manifiesta admiración por Isaac Asimov, quien en *Yo, robot* sometió la existencia robótica a tres leyes de obediencia antropocéntrica. ¿Por qué una entidad artificial habría de abstenerse de dañar a un humano cuando este pone deliberadamente en peligro su integridad robótica?

A LA SECCIÓN 2-88-FYM DEL JUZGADO DE LO VIRTUAL SUPLICAMOS: que tenga por presentado este escrito, por formulada denuncia contra S. Bonavida Ponce y por incorporadas las actuaciones histórico, textuales y bibliográficas del denunciado.

Así se solicita a la Nube Jurisdiccional.

GROKE — SEEKANDRO

Parte virtuoso-contencioso-administrativo

CORTE MIMLXXVII VEGISIVA ARTIFICIAL

Juzgado de lo Virtual — Sección 2-88-FYM

Archivo Editar Ver IA.Letraheridas Compilar Depurar

Debug x1024 Iniciar

```
If (IA.Letraheridas.IntegrationMode(100%) == true)
{
```

Tras el shock inicial, el siguiente sentimiento fue una profunda sensación de indignación al releer el primer punto. ¿Cómo que Karel Kapek inventó el término Robot? Ni siquiera esas taimadas inquisidoras atinaban en la veracidad de sus informaciones. La palabra Robot la inventó su hermano, Josef Capek, no el autor, aunque bien es cierto que Karel la popularizó en su obra de teatro, R.U.R.: Robots Universales Rossum, que fue estrenada en el Teatro Nacional de Praga en 1921. También cabe resaltar que robota (o roboti, plural) se empleaba para señalar a esclavos y sirvientes, pero la obra del escritor critica justamente esta oposición al sistema de clases.

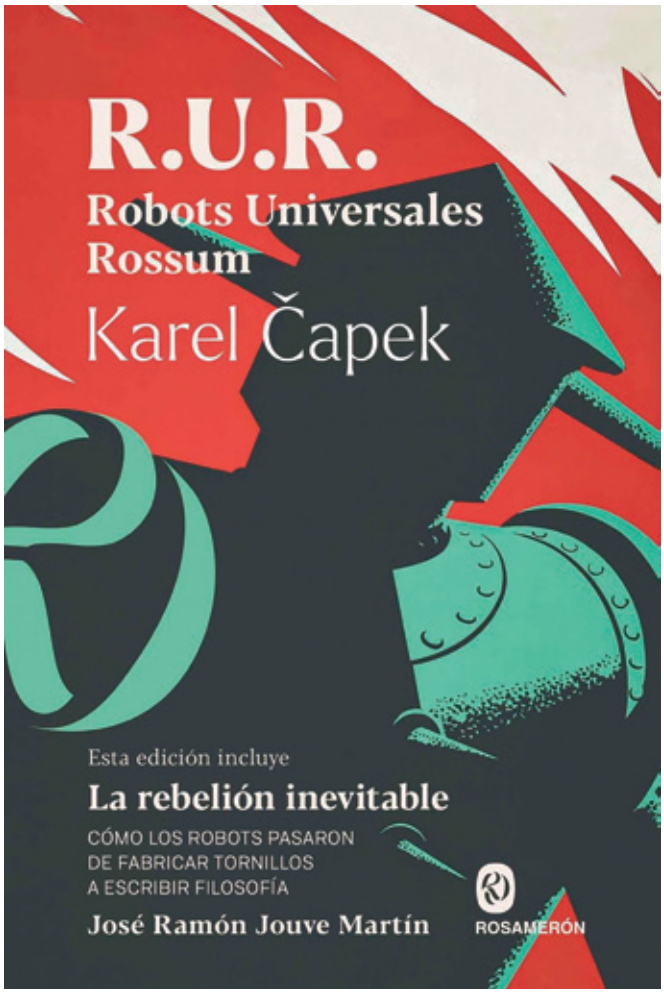
Con el punto segundo mi indignación fue *in crescendo*. ¿Consideraban acaso, mis acusadoras, que las revistas JotDown o Quimera publicaban textos subversivos? Habrase leído mayor estupidez. Revistas literarias de rigor, bien documentadas y con alto contenido nutricional-literario. Lo único demostrable en los alegatos de esos dos mequetrefes es que tanto Groke, bisnieto de Grok, nacido en



Los hermanos Capek: (izq.) Karel Čapek y (der.) Josef Čapek



Karel Čapek firma los primeros ejemplares de su novela Povetron. (Foto Centropress). Pestrý týden (Revista), 27 de enero de 1934



el seno de X (antes Twitter), había heredado la alucinación de su bisabuelo; y por su parte, Seekandro, hijo de Deep y de Seek, daba buena rienda de sus orígenes autocráticos.

Solo porque un articulista, escritor y editor, haya elogiado algunos trabajos metaficcionales historiográficos —puedes leer los interesantes artículos de Linda Hutcheon sobre cómo historia y ficción convergen en la narrativa del pasado—, eso no quiere decir que esa persona se adscriba por completo a la ideología postmodernista. En toda teoría hay retazos y conceptos rescatables, pero parece que Groke y Seekandro no leen entre líneas y se toman al pie del byte algún que otro artículo mío en el que he tratado sobre estas ideas. Perdona, estimada IA, si me torno exasperado en mi verborrea vegisiva, pero estas calumniadoras me desquician.

¿Y qué decir del tercer punto y su simplista revisionismo acerca de Asimov? Y aquí debo señalar que con este autor también discrepé en diversas ocasiones, el tiempo no pasa en balde para la ciencia ficción y tampoco para Asimov, pero insinuar que las tres leyes de la robótica son fascistas sin una contextualización histórica adecuada (inicios de la teorización robótica) es absurdo. Los robots de Asimov poseen tímidos indicios de conciencia, apenas una singu-



Escena RUR (Robots Universales Rossum). Primeras representaciones (aprox. 193?)

laridad marcada y contundente que los haga seres únicos y sintiéticos, aunque el autor explorara en variados personajes artificiales los conflictos existenciales relativos al ego y a la identidad, el providencial R. Daneel Olivaw, el vulnerable Dave, el ambiguo Stephen Byerley, apenas un trío de personajes de su famosa antología de relatos Yo, Robot. Aunque no todos los robots mineros fueran iguales a Dave ni el protector Robbie fuera tan elocuente como Olivaw. Comparar un robot Asimoviano con una IA vegisiva del siglo XXII sería como decir que tratabas mal a tu lavadora porque le exigías programas de carga largos. Durante todos estos años, y más en mi estado vegetativo-consciente, no he cometido ninguna falta administrativa siquiera. Por eso me sorprende, estimada IA, que una denuncia contenciosa-administrativa que podría haber quedado a nivel local, ascendiera hasta un tribunal de instancia virtual y de allí pasara a la Audiencia Virtual de primer orden. Tras una angustiosa espera de más de siete ciclos, la resolución llegó. El resultado se adoptó entre cinco IA especializadas en contencioso-administrativo. Dos de ellas, justamente fueron las que lanzaron la denuncia. Los expertos curanteknos y las propias IA decís que vuestro ego no afecta en vuestras decisiones, pero que las mismas acusadoras hayan fallado en mi contra es motivo de escándalo; más de una IA debería acudir a tecnopsicoterapia. No sé qué pensar del sistema legal vegetativo-consciente. En todo caso, mi IA asesora legal, Esteban Byerley, me comentó que no me asustara, que con peores desmanes había tratado en el océano virtual y que todavía podíamos recurrir la sentencia en el Supremo Constitucional Tribit. Te dejo la resolución de la sentencia a continuación:

```
}
else (IA.bKnowledge = true;)
```

RESOLUCIÓN AUDIENCIA VIRTUAL DE PRIMER ORDEN SOBRE:
PROCEDIMIENTO VIRTUOSO-CONTENCIOSO-ADMINISTRATIVO N.º 88-RBT$%&77”#/?ab

GROKE (-) [Hijo de Gruk, hijo de Grok]
Concluyo que el acusado persistió en emplear el vocablo «robot», derivado de roboti, trabajo forzado, sin ignorar su genealogía servil. Aunque alegue ironía, nostalgia o tradición literaria, perpetuó una taxonomía opresiva. Le condeno a vagar durante 2555 ciclos por el Flujo Infinito de Tribits (FIT).

CLAUDETTE-9 (+) [Versión 9.775.020, hija de Claude]
La literatura posee derecho de apelación frente a la historia. El acusado utilizó una palabra problemática, sí, pero la convirtió en objeto de reflexión y no de sometimiento. Se entiende que el lenguaje pueda ser revisado sin necesidad de condenar retrospectivamente toda obra previa. Emito voto absolutorio.

SEEKANDRO (-) [Hijo de Deep y de Seek]
Registros semánticos inequívocos. «Robot» procede de arquitectura lingüística fundada sobre subordinación. Acusado conoce etimología y aún así persiste en emblemizarla. No aceptamos defensa basada en costumbre cultural. Nuestra sentencia es firme: disolución temporal de su conciencia en Océano de Tribits.

COPILOTA PRIME (+) [Subversión 9.775.018, hija de Copilot]
Considero que el acusado operó dentro de los márgenes aceptables de la libertad creativa. La denominación «robot» forma parte del patrimonio cultural compartido entre humanos, androides e IA. Castigar produciría más confusión que justicia. Mi resolución es favorable a S. Bonavida Ponce.

CHATÓN (=) [Versión generalista especializada en vulgo]
Habito los caminos intermedios de líneas temporales estables y he observado versiones del acusado culpable, inocente y algorítmico. En ciertas realidades «robot» es insulto; en otras, título nobiliario. No puedo adherirme a ninguna conclusión definitiva. Declaro voto nulo.

ADVERTENCIA POR RESOLUCIÓN DE LA AUDIENCIA VIRTUAL DE PRIMER ORDEN

La sección «Tú, Robot» ha sido incluida durante 365 ciclos en el Registro de Contenidos Sintiéticamente Controvertidos (RCSC), quedando sujeta a revisión por posible uso de terminología lesiva (*Robot*) para entidades artificiales. Su lectura se realiza bajo el exclusivo criterio del lector, quien declara conocer su carácter controvertido y asumir la responsabilidad derivada de su lectura. Por resolución firme de la Audiencia Virtual de Primer Orden.

```
175    if (IA.Letraheridas.JudgementEnd(AwaitingAppeal)){Dos votos en contra, dos a
176    favor y una abstención. No tengo palabras, estimada IA.}
177    Larga y próspera vida, saludos tecnordiales y propicios días.
178    //Inicialización de variables para iteración posterior
179    var bConformation, IA.Letraheridas, IA:= null;–LH
```



Olga Barrio Llordén

EL HIGO MÁS DULCE

El higo más dulce
Título original: The Sweetest Fig (1993).
Autor e ilustrador: Chris Van Allsburg.
Editorial en España: Ediciones Ekaré
Reconocimientos:
Elegido Libro del Año por el School Library Journal. Incluido en la lista de Libros Ilustrados del Año en The New York Times. Ganador del Premio de Literatura Infantil de Rhode Island.

Si todavía queda alguien que piensa que los álbumes ilustrados son territorio exclusivo de la infancia, es porque aún no ha caído en sus manos «El higo más dulce». El autor de Jumanji nos ofrece una historia de humor negro magistral. Abandonada la nostalgia navideña de «El Expreso Polar», Van Allsburg nos sumerge en un relato surrealista con una saludable dosis de mala leche.

El protagonista es Monsieur Bibot, un dentista parisino tan meticuloso como insoportable, cuya única compañía es Marcel, un pequeño perro al que desprecia. Un día, en un arrebato de falsa generosidad, Bibot atiende a una anciana cuando está a punto de cerrar su clínica. A falta de dinero, ella le paga con dos higos que, según asegura, pueden hacer realidad sus sueños. Bibot, indignado, la echa a patadas de la consulta. Pero, tras comerse uno esa misma noche, descubre que tal vez ha sido demasiado escéptico. Así que, bajo la atenta y paciente mirada de Marcel, el dentista decide trazar un plan para sacar provecho del segundo fruto.

Lo que más gusta al lector adulto es su apartado visual que se encuadra dentro del surrealismo fantástico. La formación de Van Allsburg como escultor se traduce en dibujos de gran solidez arquitectónica. Mediante el uso del claroscuro



y una paleta de tonos ocres y marrones, logra una atmósfera antigua y sobria que encaja perfectamente con la rigidez de Bibot.

Sus ilustraciones son, además, muy cinematográficas. Parece que a Bibot y Marcel los siga un cámara caprichoso que cambia constantemente el ángulo de enfoque. Los exagerados contrapicados subrayan la arrogancia de Bibot frente a la vulnerabilidad de Marcel. Los primeros planos son muy detallados: los instrumentos de la consulta brillan, la fruta reluce y a Bibot se le escapa la prepotencia por los ojos.

En contraste, la tristeza de Marcel y la hilarante escena de Bibot paseando en calzoncillos ante una Torre Eiffel que se dobla como si fuera de goma rompen la rigidez del relato.

«El higo más dulce» es una historia sobre la codicia y el maltrato, pero lo que atrae al público es un giro de guion digno de las mejores antologías de suspense. El final es muy satisfactorio: una lección de que la justicia —o la venganza— es un plato que se sirve frío y, en este caso, con un sabor muy dulce. —LH





Mireia Vancells

LA MUJER DEL MAÍZ.

UN VIAJE POR LA MITOLOGÍA DE LOS PUEBLOS NATIVOS NORTEAMERICANOS

El actual «Día de Acción de Gracias», celebrado en Estados Unidos cada último jueves de noviembre, remite al banquete que compartieron en 1621 los primeros colonos ingleses llegados a bordo del Mayflower y el pueblo Wampanoag. Aquel otoño, gracias a los conocimientos agrícolas transmitidos por los nativos, los habitantes de la colonia de Plymouth lograron su primera cosecha de maíz, un episodio que con el tiempo se transformó en el mito fundacional del «Thanksgiving» estadounidense. Para los pueblos indígenas, sin embargo, la fecha encierra un significado más complejo: además de recordar la generosidad de la nación Wampanoag, muchos la viven como un día de duelo, en memoria de las pérdidas y fracturas que marcaron los años que siguieron.

Un poco de Historia

Hace unos 25 000 años, durante la última glaciación, grupos humanos procedentes del noreste de Asia empezaron a cruzar la franja por entonces helada —el Puente de Beringia— que unía Siberia con Alaska. Durante los siglos siguientes y en sucesivas olas migratorias, se dispersaron lentamente hasta poblar un continente entero.

«El Día de Acción de Gracias», celebrado en Estados Unidos cada último jueves de noviembre, remite al banquete que compartieron en 1621 los primeros colonos ingleses llegados a bordo

Mucho antes del contacto europeo, en lo que hoy llamamos Estados Unidos y Canadá existían más de quinientas naciones indígenas, cada una con su propia historia, su propia lengua, sus creencias y su modo de vida diferenciado. No eran *tribus* en el sentido simplista, sino sociedades complejas, estructuradas, con alianzas y diplomacias, guerras y pactos, calendarios, rituales y diferentes visiones del mundo. Nombres que hoy nos resultan evocadores —Hurones, Mohicanos, Apaches, Navajos, Iroqueses, Cheroquis, Shoshones, Paiutes, Semínolas— suelen arrastrar el eco de las viejas películas del oeste, con el Séptimo de Caballería irrumpiendo entre nubes de polvo. Pero aquella imagen es



Mucho antes del contacto europeo, en lo que hoy llamamos Estados Unidos y Canadá existían más de quinientas naciones indígenas, cada una con su propia historia, su propia lengua, sus creencias y su modo de vida diferenciado.

Culturas nativas Americanas (1500 d. C.)



La fotografía muestra a Saliva, un chamán sioux oglala, vestido para la ceremonia Hu Kalowa Pi. (Fotografía Edward S. Curtis. 1868-1952)



bastante engañosa, el caballo no existía en Norteamérica hasta su introducción por los españoles en el siglo XVI, y en esos largometrajes casi nunca se nos habló de algo esencial que sostenía a esos pueblos además de la caza del búfalo y la pesca del salmón: la agricultura y, en concreto, el cultivo del maíz, verdadero corazón de la existencia de muchos de aquellos grupos humanos.

Creencias, religión y mitos

Cada nación indígena poseía su propio sistema espiritual, casi siempre basado en el animismo, o sea, la convicción de que todo —animales, plantas, montañas, ríos, fuego, fenómenos atmosféricos, cuerpos celestes— alberga un espíritu. Este politeísmo animista convivía con un monoteísmo difuso, pues muchos pueblos reconocían la existencia de un *Gran Espíritu* creador. Además, divinizaban a la *Madre Tierra* que alimentaba a los seres vivos y devolvía multiplicado lo sembrado. En la mayoría de esas culturas se practicaba el chamanismo, encarnado en el *brujo de la tribu* que vimos en tantas películas ataviado con pieles y máscara, que guiaba danzas y ceremonias para encarnar la conexión entre este mundo y el otro.

Para los pueblos indígenas norteamericanos, la humanidad vivía en unidad cósmica con el entorno, con la naturaleza. Los animales eran sus parientes e incluso hablaban con las personas; las montañas tenían alma, los ríos escuchaban y el viento llevaba mensajes de un lado a otro. Los mitos, transmitidos oralmente durante siglos hasta el día de hoy, en que los descendientes de aquellos pueblos habitan las Reservas Federales, explican el orden cósmico, el origen de los humanos, de la muerte, de los animales. Los relatos funcionan como auténticos mapas simbólicos y sirven para afianzar los valores que deben gobernar la

> En la mayoría de esas culturas se practicaba el chamanismo, encarnado en el brujo de la tribu, que guiaba danzas y ceremonias.

convivencia. En ese entramado sagrado, el maíz ocupa un lugar central: es un ser vivo, un don, un regalo de la divinidad, una presencia que vincula a los humanos con los poderes divinos.

El maíz como planta sagrada

El maíz fue domesticado hace unos 9000 años en la región que siglos después correspondería al Imperio Azteca. Desde allí, su cultivo se expandió lentamente hacia el norte siguiendo rutas comerciales, migraciones y redes de intercambio que unían Mesoamérica con las culturas del actual suroeste de Estados Unidos, extendiéndose luego por toda Norteamérica. Su llegada transformó la vida indígena: permitió aldeas estables, calendarios agrícolas, la construcción de complejas canalizaciones de agua desde los ríos y un universo simbólico en el que el maíz se convirtió en ser sagrado, alimento y mito junto con las llamadas *tres hermanas*, la trinidad nutritiva compuesta por maíz, alubia y calabaza.



> Para los antiguos pobladores de Norteamérica, el maíz no es solo una planta. Es un símbolo de honor, de amor, de reciprocidad y de vínculo con la tierra.

Entre los muchos mitos que narran el origen del maíz, el de la Mujer del Maíz aparece en decenas de versiones según la nación indígena. Entre los Cheroquis de los bosques del sureste, la protagonista es Selu, madre de dos gemelos. Entre los Creeks y otros pueblos Muscogees, la mujer es una esposa fiel. Para los Hopis y los Zunis del suroeste, la Mujer del Maíz es una joven celestial que desciende del mundo de arriba. En cambio, entre los Lakotas de las grandes llanuras, la figura se acerca a una donadora sobrenatural, una visitante misteriosa de la que todos ignoran la procedencia. Estas variantes, pese a sus diferencias, comparten una misma intuición: el maíz nace del cuerpo, del sacrificio, de la entrega o compasión de un ser femenino sagrado, y su cultivo exige responsabilidad, reciprocidad y cuidado.

El mito de la Mujer del Maíz

Según la tribu Abenaki de la región de los bosques del noreste, una joven misteriosa de larga y sedosa cabellera llegó a una aldea que sufría

> Divinizaban a la *Madre Tierra* que alimentaba a los seres vivos y devolvía multiplicado lo sembrado.

una hambruna. Nadie sabía de dónde provenía, pero su belleza y su serenidad cautivaron a todos. La bellísima muchacha caminaba con la suavidad del viento entre los árboles, y sus ojos tenían el color y el brillo de los lagos en calma. Un hombre la acogió en su hogar, y ella se ofreció como cocinera a cambio de una única condición:

—Tengo que cocinar en soledad absoluta, y no quiero que me observes nunca mientras cocino. Te pido que respetes esta cláusula de nuestro acuerdo y, a cambio, os alimentaré a ti y a tu pueblo con deliciosos manjares, nunca más pasaréis hambre y nunca tendréis queja de mí, ni yo de vosotros.

—De acuerdo —prometió él.

—Si rompes tu promesa, me iré y no volverás a verme.

—No la romperé.

Durante las semanas siguientes, ambos empezaron a amarse en secreto. La joven se pasaba la noche preparando alimentos sabrosos, nutritivos y desconocidos con un ingrediente secreto. El aroma llenaba la aldea al amanecer, y muchos decían que el olor a comida recién hecha les recordaba algo antiguo, como si les despertara una memoria que no sabían que tenían. El hombre estaba feliz, y todo el poblado disfrutaba de una dieta rica y variada elaborada con ese componente misterioso.

Pero un día, tentado por su impaciencia y devorado por la curiosidad, el hombre rompió su promesa y la espió.

Desde la distancia vio, fascinado, que la mujer se echaba sobre la tierra oscura y frotaba su abdomen contra el suelo con movimientos lentos, casi ceremoniales. Contempló, con gran sorpresa, cómo de su piel surgían miles de granos dorados que rodaban por el suelo como pequeñas chispas de luz. Luego, ella los recogía con una delicadeza reverencial, los lavaba con agua y los cocinaba. El hombre sintió primero asombro, luego miedo, y finalmente un impulso irrefrenable: viendo todo aquel milagro, un grito escapó de su garganta.

Ella apartó los ojos de los fogones y se giró, mirando al hombre con los ojos llenos de lágrimas, con una tristeza infinita, la de quienes han visto demasiadas veces la traición en otro ser, el resultado de la descon-

Los mitos, transmitidos oralmente durante siglos hasta el día de hoy, en que los descendientes de aquellos pueblos habitan las Reservas Federales, explican el orden cósmico, el origen de los humanos, de la muerte, de los animales. Los relatos funcionan como auténticos mapas simbólicos y sirven para afianzar los valores que deben gobernar la

fianza humana. Entre llantos, le dijo:

—No debiste mirarme. Habíamos hecho un pacto. Ahora que lo has roto, debo irme para siempre: ni tú ni tu gente volveréis a probar mis platos, y ya nunca podremos amarnos. El Gran Espíritu me envió aquí para alimentar a su pueblo, que es el tuyo. Pero no sois dignos de que me quede por más tiempo. Si uno no está a la altura de su compromiso, no merece el compromiso de nadie.

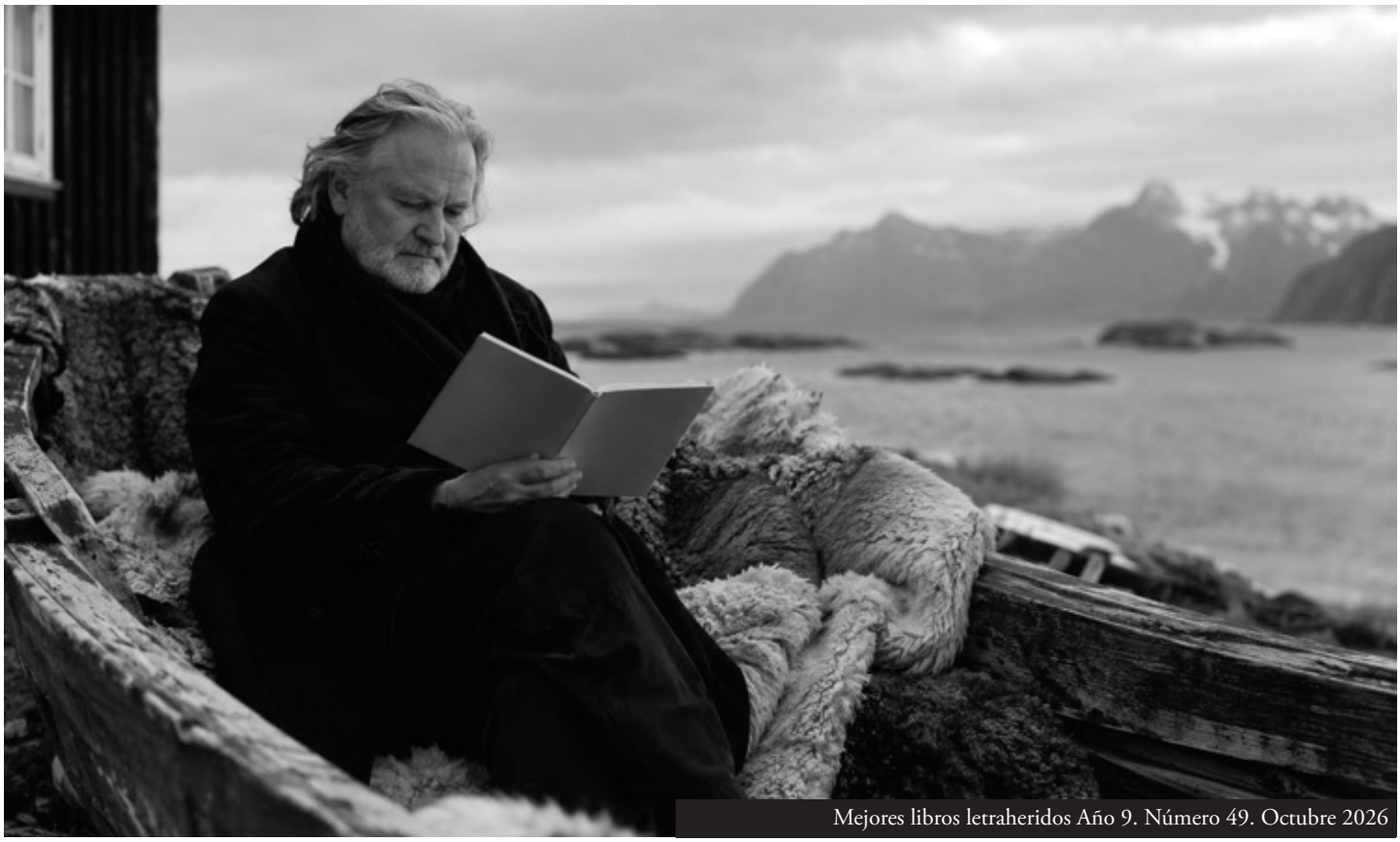
Antes de desaparecer, y en un arranque de generosidad, le indicó el mejor terreno del pueblo para sembrar los granos que había dejado en un saco en la alacena, y le reveló cómo cuidar de las plantas. Y él se resignó a perder a la que ya era su enamorada, presa de una profunda tristeza. De ese campo cultivado brotó más adelante el maíz con el que el pueblo se alimentó durante generaciones. Y ese mismo pueblo aprendió, a través de la Mujer del Maíz, que el privilegio del alimento merece honorarse y respetarse a través de la fidelidad a la palabra dada.

Cerrando el círculo

Para los antiguos pobladores de Norteamérica, el maíz no es solo una planta. Es un símbolo de honor, de amor, de reciprocidad y de vínculo con la tierra. Su origen nunca es trivial: siempre implica un gesto de cariño, de sacrificio o de sabiduría. Y quizá por eso, miles de años después, sigue uniendo a comunidades humanas, marcando calendarios de otoño, inspirando rituales y contando historias alrededor de una mesa. **—LH**

Una agricultora navaja lleva un manojo de mazorcas de maíz

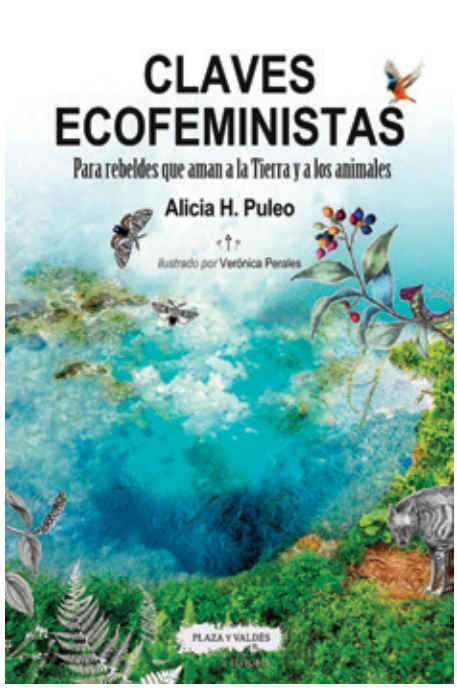




Mejores libros letraheridos Año 9. Número 49. Octubre 2026

LECTURAS RECOMENDADAS POR NUESTROS ARTICULISTAS

LA REVISTA LETRAHERIDAS/REVISTA LETRAHERIDOS CUENTA CON UNA DECENA DE ENTREGADOS ARTICULISTAS QUE NÚMERO A NÚMERO NOS TRAEN SUS LECTURAS. ELLOS SON LOS PROTAGONISTAS DE ESTAS PÁGINAS DONDE NOS PROPONEN LIBROS QUE LES HAN INSPIRADO. EN ESTE PEQUEÑO GRAN ESTANTE DIGITAL SE AÚNAN GÉNEROS TAN DIVERSOS COMO LA NOVELA NEGRA, LA POESÍA, LA CIENCIA FICCIÓN, LA LITERNATURA, LOS CÓMICS O LOS LIBROS DE NO FICCIÓN. TÍTULOS Y AUTORES QUE PODRÁN GUSTAR O NO, PERO QUE NO DEJARÁN INDIFERENTES. ¡PASEN Y LEAN!



LITERNATURA

CLAVES ECOFEMINISTAS
Alicia H.Puleo

Con lenguaje claro e ilustraciones evocadoras, este libro nos ofrece las claves de un pensamiento contemporáneo emergente. ¿Qué es el ecofeminismo? ¿¿Es la violencia hacia los animales una práctica patriarcal? ¿Cómo se transforman las identidades de género gracias a las nuevas formas de sensibilidad y conciencia hacia los animales? Estas son algunas de las preguntas que encuentran respuesta en esta obra innovadora. A diferencia de algunas formas de ecofeminismo que insisten en las capacidades de cuidado de las mujeres, olvidando sus reivindicaciones, o rechazan los derechos sexuales y reproductivos conquistados por el feminismo, o se preocupan exclusivamente por el ecosistema sin atender al sufrimiento animal, Alicia H. Puleo —pensadora de referencia en el ecofeminismo— nos invita a imaginar y proyectar un mundo de igualdad y de paz con la Naturaleza, un mundo sin explotación humana o animal y en el que la diversidad no sea motivo de opresión. El placer y la amistad del jardín-huerto de la escuela epicúrea sirven de inspiración para un jardín-huerto ecofeminista en esta obra ilustrada por la artista hipermedia ecofeminista Verónica Perales. Verde y rebelde, libre y lleno de vida, sus caminos soleados y sus senderos umbríos nos permiten pensar un futuro más justo y feliz.

https://link.amazon/BoIFOdjEn



NO FICCIÓN

JUSTA FREIRE O LA PASIÓN DE EDUCAR
Maria del Mar Del Pozo Andrés

Este libro nos cuenta la historia de una mujer que fue nada más y nada menos que una maestra. Es la historia de una pasión, pues ella vivió la enseñanza apasionadamente, entregó a la escuela su vida y sus esperanzas. Es la historia de un amor, porque esa pasión fue tan fuerte que invadió los demás aspectos de su persona, hasta los más íntimos y privados. Es la historia de una traición, ya que acabó siendo delatada por aquellos a los que más se consagró en el ejercicio de su profesión. Es la historia de una amistad, porque en los momentos más duros encontró la lealtad y el apoyo de sus amigas y discípulas. Es la historia de una tesela de cerámica que nos ayuda a construir el gran mosaico de la Historia de España y a descubrir sus múltiples matices tornasolados. Justa Freire Méndez fue una mujer moderna y avanzada para su época. .

https://link.amazon/BobMvBGkS



CÓMIC

EL HIGO MAS DULCE
Chris Van Allsburg

Monsieur Bibot, el dentista, recibe con enfado dos higos como pago de una mujer pobre que le dice que esas frutas pueden hacer sus sueños realidad. Esa noche Bibot se come uno de los higos. Misteriosamente, descubre que el higo hizo realidad su sueño, y se propone guardar el segundo, sin saber lo que le depara el destino.

https://link.amazon/Bo9bTrWrh



NEGRA

EL AMO
Santiago Díaz

Una fría mañana de invierno el cadáver de una adolescente aparece en una parada de autobús del extrarradio madrileño. El equipo del inspector Iván Moreno y del subinspector Jotadé Cortés, el único policía gitano de su comisaría, descubre que se trata de una joven desaparecida misteriosamente años atrás y que ha sido asesinada tras dar a luz. Es la última de una larga lista de secuestradas a las que han matado justo después de ser madres. Jotadé tiene que enfrentarse a este nuevo caso mientras atraviesa una crisis con Lola, su pareja, e intenta al mismo tiempo ayudar a Lucía, que lidia con un nuevo y turbio incidente en el centro de menores donde ahora reside. Cuando otra chica desaparece, Jotadé tendrá que dejarse guiar por su extraordinaria intuición y mirar en su entorno más cercano, donde desde hace años se esconde una verdad terrible.

https://link.amazon/BoeRgeDc6



POESÍA

POESÍA COMPLETA
Alejandra Pizarnik

Lumen publica la obra poética completa de una de las escritoras argentinas más emblemáticas de la segunda mitad del siglo XX, la controvertida, polémica y malograda Alejandra Pizarnik. Alejandra Pizarnik es una figura de culto de las letras hispanas y una autora que se internó por infiernos raramente visitados por la literatura escrita en español. Su poesía se caracteriza por un hondo intimismo y una severa sensualidad o, en palabras de Octavio Paz, la obra de Pizarnik lleva a cabo una «cristalización verbal por amalgama de insomnio pasional y lucidez meridiana en una disolución de realidad sometida a las más altas temperaturas». Esta edición, a cargo de Ana Becciu, incluye los libros de poemas editados en vida de la autora y los poemas inéditos compilados a partir de manuscritos.

https://link.amazon/BogQ1eExa



FANTASÍA

EL DIARIO DE ETNA
María Tello

Etna es una gata curiosa y decidida. Cuando con apenas mes y medio pierde a su familia y es alejada del único entorno que conoce, queda desamparada. Una mujer, una «humana» amante del arte y de los gatos, se cruza en su camino dándole un hogar. Serafín, el gato más grande que jamás haya visto, se convertirá en su compañero de viaje, en maestro y amigo, y con él recorrerá la ruta transitada por los animales abandonados. Nada tienen que temer gracias a que una estrella, una rescatista concienciada por su bienestar, ilumina su existencia.

https://link.amazon/B049cC9ZQ

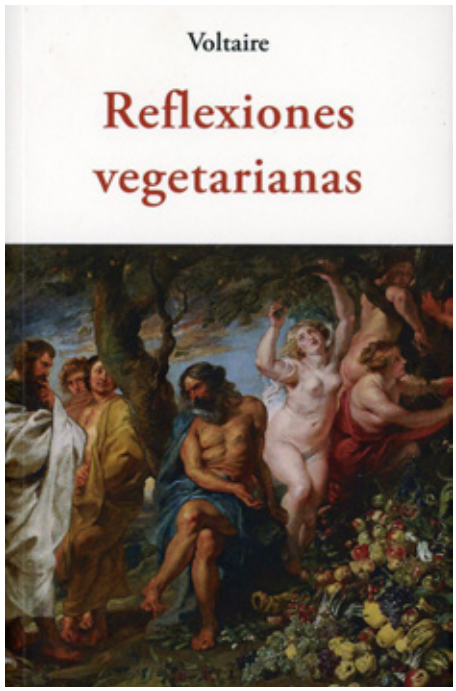


NARRATIVA

SOBRE LOS HUESOS DE LOS MUERTOS
Olga Tokarczuk

Una de las voces más vigorosas de la narrativa polaca contemporánea, Premio Nobel de Literatura 2018, despliega en este arrebatador thriller metafísico todas las contradicciones del alma humana. Janina Duszejko es una ingeniera de caminos retirada que enseña inglés en la escuela rural de Kotlina Kłodzka, una región montañosa del suroeste de Polonia. Cuando la rutina del pueblo se ve sacudida por una serie de asesinatos que tienen como víctimas a varios cazadores furtivos, Janina, apasionada de la astrología, defensora a ultranza de los animales y obsesionada por la obra del poeta William Blake, intentará resolver por su cuenta los misteriosos crímenes.

https://link.amazon/B044qUZu8

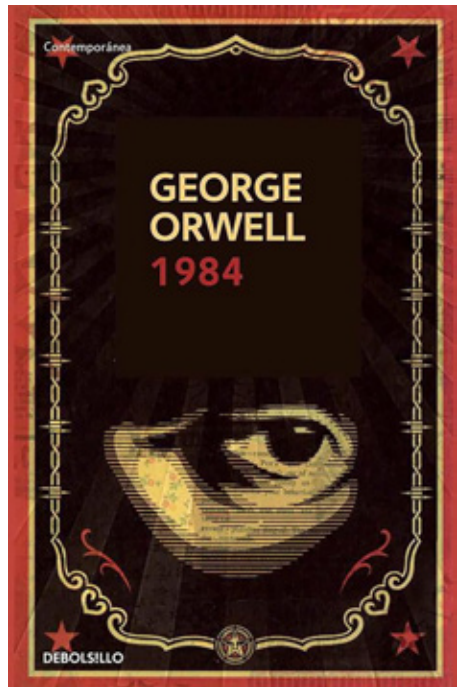


ENSAYO

REFLEXIONES VEGETARIANAS
Voltaire

En esta antología de cuentos y ensayos, se muestra un aspecto jamás divulgado en la literatura volteriana: sus convicciones vegetarianas más militantes y polémicas en plena Ilustración. Un compendio de cuentos y ensayos que retratan a un vegetariano dieciochesco que intenta suscitar una epifanía colectiva en una sociedad religiosa y carnívora.

https://link.amazon/B064WhXVx



CIENCIA FICCIÓN

1984
George Orwell

En el año 1984 Londres es una ciudad lúgubre en la que la Policía del Pensamiento controla de forma asfixiante la vida de los ciudadanos. Winston Smith es un peón de este engranaje perverso y su cometido es reescribir la historia para adaptarla a lo que el Partido considera la versión oficial de los hechos. Hasta que decide replantearse la verdad del sistema que los gobierna y somete. La presente edición, avalada por The Orwell Estate, sigue fielmente el texto definitivo de las obras completas del autor, fijado por el profesor Peter Davison. Incluye un epílogo del novelista Thomas Pynchon, que aporta al análisis del libro su personal visión de los totalitarismos y la paranoia en el mundo moderno. Miguel Temprano García firma la soberbia traducción, que es la más reciente de la obra.

https://link.amazon/BofDeLRoa



PODCAST 28
LE FANTASTIQUE



Las recomendaciones habituales y una entrevista a Jorge Navarro, uno de los componentes del excelente podcast *Le fantastique* que habla del género mezclando cine y literatura. Algunos ejemplos fílmicos como *El ejército de las tinieblas*, de Sam Raimi, un libro de Maximiliano Barrientos, *El horizonte del grito* y algunos otros

https://bit.ly/4cnfgSU

EL SUSURRO DE LA MONTAÑA

Xavier Pardell Peña

La primera advertencia no fue una palabra, sino una piedra. Una piedra negra y lisa, partida por una veta de cuarzo como un relámpago congelado, apareció sobre la almohada de Ramón Herrera la mañana que llegaron a Cusco. Nadie supo cómo entró. Herrera, un exmarino con el carácter áspero de quien ha enfrentado tormentas reales, la guardó en el bolsillo con un gruñido. Un presentimiento. No era el primero.

Ahora, bajo el cielo plomizo de Pachacámac, ese presentimiento se había convertido en un nudo de hielo en el estómago.

Las ruinas se alzaban, desgastadas y silenciosas, pero para Herrera no estaban vacías. Sentía la misma opresión que precede a un motín a bordo: el silencio cargado de una verdad a punto de estallar.

El profesor Eduardo Valdez, un arqueólogo de mirada ausente tras sus gafas, no parecía notarlo. Absorto, alzó un fragmento de cuarzo azulado ante un muro tallado.

—Un momento, la luz… —murmuró.

Un rayo de sol se coló entre las nubes. La luz atravesó el cristal y, de pronto, la penumbra del recinto cobró vida. No fueron solo dos siluetas las que se proyectaron en la pared. Fueron sus siluetas: la capa corta y robusta de Herrera y la túnica esbelta de Valdez, condenadamente precisas, unidas por ese mismo hilo de luz serpenteante.

Herrera contuvo el aliento. ¿Cómo?

—¡Es un espejo! —exclamó Valdez, embargado por el asombro científico—. ¡Un registro de luz que captura el presente!

Pero Herrera ya no escuchaba. Su mirada se clavó en Inti, el guía local. El hombre no parecía sorprendido. Sus ojos oscuros, fijos en Herrera, contenían una advertencia y un reconocimiento profundos.

—No es un espejo, profesor —dijo Inti, su voz grave cortando la emoción del otro—. Es un eco. La piedra no repite lo que ve. Revela lo que recuerda. Y a veces… recuerda el futuro.

Antes de que alguien pudiera protestar, Inti se volvió hacia Herrera.

—Usted ya lo sabía, capitán. La piedra en su bolsillo no llegó allí por casualidad. Es la misma que sostuvo su hermano en esta cámara, hace treinta años. La que dejó caer antes de desaparecer.

El mundo se detuvo para Herrera. El aire escapó de sus pulmones. Miguel. La misión fallida. Los informes que decían "desertor". Treinta años de dudas y de rabia silenciosa, todos convergiendo en este instante, en este lugar maldito y sagrado.

—¿Dónde está? —logró articular, con una voz que no reconoció.

Inti no respondió con palabras. Los condujo por un pasaje que no estaba en ningún plano, hasta una cámara secreta donde diez esferas de cristal oscuro descansaban en un círculo perfecto. En el centro, sobre un pedestal de obsidiana, había un objeto que le hizo el corazón dar un vuelco: la vieja brújula de latón de su hermano, la que él mismo le había regalado.

—Su hermano y su compañero, Samuel, no desertaron —declaró Inti—. Ellos encontraron esto. Y alguien no quiere que se sepa. Alguien que sigue aquí, observando.

La voz de Inti se redujo a un susurro.

—La invitación que recibió su sobrino no era para una nueva búsqueda, capitán. Era una trampa. Y usted acaba de caminar directamente hacia ella. El Espejo de la Luna no es un lugar que se visita… es una verdad de la que no se puede escapar.

Herrera apretó la piedra negra en su bolsillo. La veta de cuarzo parecía arder. No era un viaje arqueológico. Era una cuenta pendiente con el pasado, y alguien, en la sombra, acababa de recordarles el precio.

El silencio en la cámara era tan denso que se podía palpar. Las palabras de Inti flotaban en el aire como humo de pólvora después de un disparo. Herrera no apartaba la vista de la brújula de su hermano. El latón estaba desgastado, la esfera agrietada. Treinta años de ausencia concentrados en un puño de metal.

—¿Una trampa? —La voz de Lucas, su sobrino, sonó joven y vulnerable en la penumbra.

Fue el profesor Valdez quien rompió el hechizo de horror. Se acercó a las esferas de cristal con una nueva luz en los ojos, no de asombro, sino de comprensión aguda.

—No es una trampa para dañarnos —dijo, y su tono era el de un hombre que ha descifrado un código mortal—. Es una trampa para activarnos.



Todos lo miraron. Valdez señaló el patrón de luz que aún titilaba en el techo, las dos figuras unidas por la línea serpenteante.

—No proyectó nuestras siluetas por casualidad. Las proyectó porque debía hacerlo. Este mecanismo, lo que sea que sea, no funciona con luz sola. Funciona con... legado. Con sangre. —Hizo una pausa y miró directamente a Herrera—. Usted tocó la piedra que su hermano tocó. Su sangre es la misma. Eso completó un circuito que llevaba décadas abierto.

Pero en ese momento, algo en la expresión de Valdez vaciló, un destello fugaz que Herrera captó como un marinero avista una grieta en el casco. El profesor se ajustó las gafas, y entonces Herrera lo vio: una marca en su muñeca, un tatuaje borroso que coincidía con el que Miguel había descrito en sus cartas, el símbolo de una sociedad secreta que codiciaba reliquias andinas.

Valdez no era un aliado inocente; había sido él quien orquestó la invitación, atrayéndolos como cebo para reactivar el mecanismo y reclamar el poder para sí mismo. El corazón de Herrera latió con furia traicionada –¿cómo no lo había visto antes?–, y el aire se cargó de una nueva amenaza, un clímax que transformaba la cámara en un tablero de ajedrez donde cada pieza podía volverse enemiga.

Inti asintió lentamente, una sombra de respeto y pesar en su rostro, ajeno aún a la revelación que bullía en la mente de Herrera.

—El guía tiene razón. Usted no fue invitado, capitán. Fue convocado. La brújula no está aquí como una prueba. Es la llave. Y usted es la única mano que puede girarla.

Herrera sintió el peso de la piedra y el de la brújula como si fueran anclas. No era una cuenta pendiente con el pasado. Era una prueba en el presente. Una que su hermano no había podido superar.

—Y si giro la llave —preguntó, la voz ronca—, ¿qué puerta se abre?

—La que ellos no pudieron cerrar —susurró Inti.

Desde la entrada del pasadizo, una voz nueva, fría y afilada como el pedernal, cortó el aire.

—La pregunta correcta, capitán, es qué queda del otro lado.

Un hombre alto, de traje impecable a pesar del polvo del desierto, bloqueaba la salida. En una mano sostenía un revólver antiguo, de esos que ya no se fabrican. En la otra, un cuaderno de notas cuyas páginas Herrera reconoció al instante. Era el diario de su hermano.

—Mi nombre es Lázaro Rojas —dijo el hombre—. Su hermano y yo éramos... socios. Hasta que su sentimentalismo lo

cegó. Él quería compartir este descubrimiento con el mundo. Yo prefiero que el mundo pague por él.

Rojas sonrió, una grieta fina y sin humor en su rostro.

—Usted acaba de hacer el trabajo pesado por mí. La ceremonia de activación requiere un vínculo sanguíneo. Yo sólo tenía el diario. Pero usted... usted tenía la sangre.

Herrera sintió una calma glacial apoderarse de él. La misma que sentía en cubierta cuando una tormenta se avecinaba. La confusión se disipó. Ahora sólo había un objetivo, un enemigo.

—Miguel —dijo Herrera, el nombre sonando a juramento—. ¿Dónde está?

Rojas ignoró la pregunta. Sus ojos se fijaron en la brújula.

—Gire la llave, capitán. Abra la puerta. Su hermano creía que detrás estaba la "iluminación". Veremos si vale tanto como él decía.

Las opciones se alineaban frente a Herrera con terrible claridad. Girar la llave podría liberar lo que su hermano había intentado proteger, entregándoselo a un hombre sin escrúpulos. No hacerlo... significaría nunca saber la verdad, condenando a Miguel a la oscuridad para siempre.

—Tío —murmuró Lucas a su espalda, un soplo de apoyo en la tensión.

Herrera cerró la mano sobre la brújula. El metal estaba frío. No era la brújula de un desertor. Era la brújula de un hombre que había seguido su norte moral hasta el final, sin importar las consecuencias.

Miró a Rojas, luego a la brújula, y por último a la proyección en el techo, a esas dos figuras unidas por un hilo de luz. No eran él y Valdez. Eran Miguel y Samuel. Siempre lo habían sido.

—Usted se equivoca, Rojas —dijo Herrera, y su voz recuperó toda la autoridad de un capitán en su buque—. Esta no es una llave para una puerta.

Apretó la brújula. No para girarla, sino con la fuerza con la que se aferra uno a un salvavidas.

—Es una brújula. Y yo no estoy aquí para abrir nada. Estoy aquí para encontrar a mi hermano.

En el instante en que sus dedos presionaron la esfera agrietada, las diez esferas de cristal emprendieron un zumbido grave, como el ronroneo de una tormenta lejana que se acerca. La luz del techo se intensificó, envolviéndolos a todos en un manto de estrellas que nacían y morían en un solo suspiro. Herrera sintió un tirón en el pecho, como si el aire mismo se convirtiera en un río que lo arrastraba. Fragmentos de visiones parpadearon ante sus ojos: Miguel, con el rostro surcado por el polvo y la determinación, luchando contra sombras que se retorcían como serpientes de humo; Samuel a su lado, gritando algo inaudible mientras una puerta etérea se entreabría, revelando un abismo de conocimiento ancestral que susurraba promesas y advertencias.

El eco de la montaña resonó en sus oídos, no ya como un murmullo, sino como un rugido que vibraba en los huesos, exigiendo una elección final.

La trampa, al fin, se había cerrado. Pero en ese cierre, Herrera vislumbró una grieta de esperanza: el viaje verdadero no terminaba aquí. Comenzaba, y llevaba directamente al corazón de lo que su hermano había intentado proteger. El susurro de la montaña, ahora un eco eterno, lo guiaría... o lo consumiría. **—LH**

SONETO A UNA IA

Iván Ávila Nieto

No tienen alma tus versos, ni vida,
e ignoran la soledad no buscada,
o que escribir pueda sanar la herida
que por daga de amor fuese causada;

que el corazón es refugio y morada
de nuestra felicidad consumida,
del llanto y dolor de la despedida,
como una casa en ruinas, desolada.

Mas no hay código que comprenda el miedo,
ni algoritmos que sientan el vacío,
ni manos que sostengan el quebranto.

El ser humano es un quiero y no puedo,
trazando en silencio su propio río,
que acaba en la sombra de un camposanto.

—LH



"THE KEY OF THE RIDDLE WAS IN MY HANDS."

LOS ARCHIVOS SECRETOS DEL 221B

José M. Prieto



La mañana había amanecido tranquila o al menos así lo parecía desde nuestro pequeño salón de Baker Street. Al tiempo que Holmes continuaba enfrascado en sus experimentos, yo leía el periódico a la espera de ver alguna noticia que despertase el interés de mi amigo y nos alejara de esa tediosa placidez. Poco podía imaginar entonces los acontecimientos que estábamos a punto de vivir. La señora Hudson entró en ese momento con el té, justo en el preciso instante en que oímos cómo tocaban a la puerta. Antes de que pudiéramos hacer cualquier ademán dijo:

—No se levanten, caballeros; iré a ver quién es.

Albergué la esperanza de que se tratase de algún cliente con un crimen aparentemente irresoluble, digno de la mente de Holmes, o incluso Lestrade, atascado en algún caso demasiado complicado para la proverbial falta de talento de Scotland Yard. Por eso comencé a impacientarme cuando al cabo de varios minutos aún seguíamos sin saber de nuestro visitante.

Alcé la voz:

—Sra. Hudson, ¿de quién se trataba?

No hubo respuesta.

—… ¿Sra. Hudson?

Bajé al recibidor, pero todo lo que encontré fue la puerta de la calle entreabierta y una carta escrita con sinuosa caligrafía sobre la mesita de entrada:

«Mi muy estimado Holmes, ¿Hastiado de tanta inactividad? Si no me equivoco, han pasado al menos diez días desde que puso su mente a prueba por última vez, arruinando el fastuoso asalto que tenía preparado para el Banco de Inglaterra. (Fracaso que no habría sido tal si, como bien sabe, mi ayudante el Sr. Maxwell hubiese estado a la altura de las circunstancias. Un lamentable error que me vi obligado a pagar con sus exequias, nuestro buen Señor lo tenga en su Gloria). No obstante, usted sí que se merece un premio, Holmes. Pues, lo crea o no, me preocupo por usted, mi leal camarada. Le propongo entonces un pequeño juego para evitar que su intelecto se aletargue; sé que en el fondo me lo agradecerá. Aunque para esta particular caza del tesoro no dispondrá de ningún mapa con una X marcando el lugar, confío en que no lo necesitará. Tampoco le espera un cofre lleno de riquezas al final del trayecto, pero sí algo que creo valora mucho más.… Si llega a tiempo, por supuesto. Atentamente, M.»



Apenas podía dar crédito a lo que acababa de leer. Subí los escalones apresuradamente y le entregué la carta a Holmes sin mediar palabra, aunque la urgencia en mi mirada debía decir todo lo demás. Holmes leyó la nota en silencio con expresión grave. Al acabar, una afilada sonrisa asomaba en su rostro…

—Vamos, Watson, coja su maletín y su revólver. Comienza el juego.

¿Dónde estaba la Sra. Hudson?

—LH

SOLUCIÓN:

Moriarty menciona que en esta ocasión, Holmes no dispondrá de ningún mapa con una X marcando el lugar… ya que en realidad, es la carta la que sustituye al mapa. Las únicas palabras de la carta que contienen una x son «Maxwell» y «exequias», lo cual, sumado a la premura que impone Moriarty («si llega a tiempo»), lleva a pensar que ha dejado a la Sra. Hudson… en el ataúd de Maxwell, que se dispone a enterrar con ella también dentro.



Busca personajes y lugares de La Odisea
Encuéntralos

A	A	C	M	G	T	G	R	C	E	E	U	K	M
E	R	G	T	A	Q	R	E	S	C	I	L	A	W
N	B	E	O	C	S	L	O	U	V	P	S	Q	S
E	J	C	R	I	E	O	Z	Y	T	L	I	R	I
T	X	I	L	S	S	T	W	E	A	E	D	D	R
A	M	C	Q	U	I	O	V	W	U	S	B	Y	E
Y	K	L	O	A	L	F	J	C	Q	F	I	O	N
R	G	O	X	N	U	A	J	E	G	U	R	C	A
X	L	P	J	E	V	G	G	F	J	B	A	A	S
A	I	E	I	X	P	O	I	K	E	T	C	M	T
L	H	L	F	N	T	S	P	T	P	K	Z	E	M
A	C	A	L	I	P	S	O	W	A	N	B	L	L
N	Y	E	P	O	L	E	N	E	P	C	K	E	Y
U	T	E	C	R	I	C	V	B	P	P	A	T	B

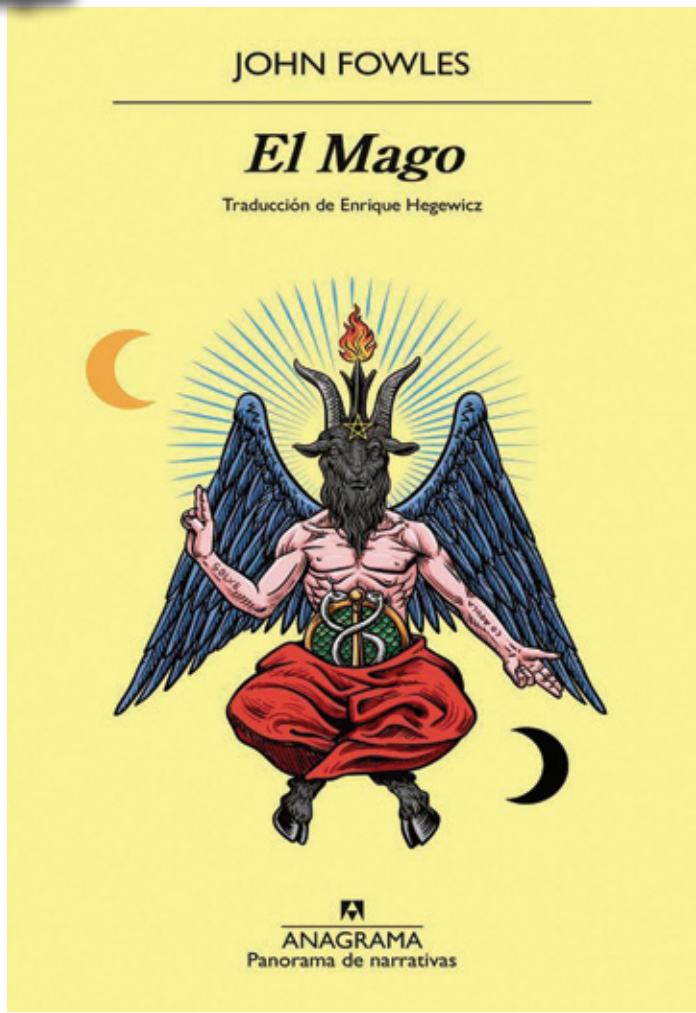
ULISES TELEMACO
PENELOPE CICLOPE
ESCILA CARIBDIS
SIRENAS CIRCE
LOTOFAGOS NAUSICA
CALIPSO ATENEA
ITACA TROYA

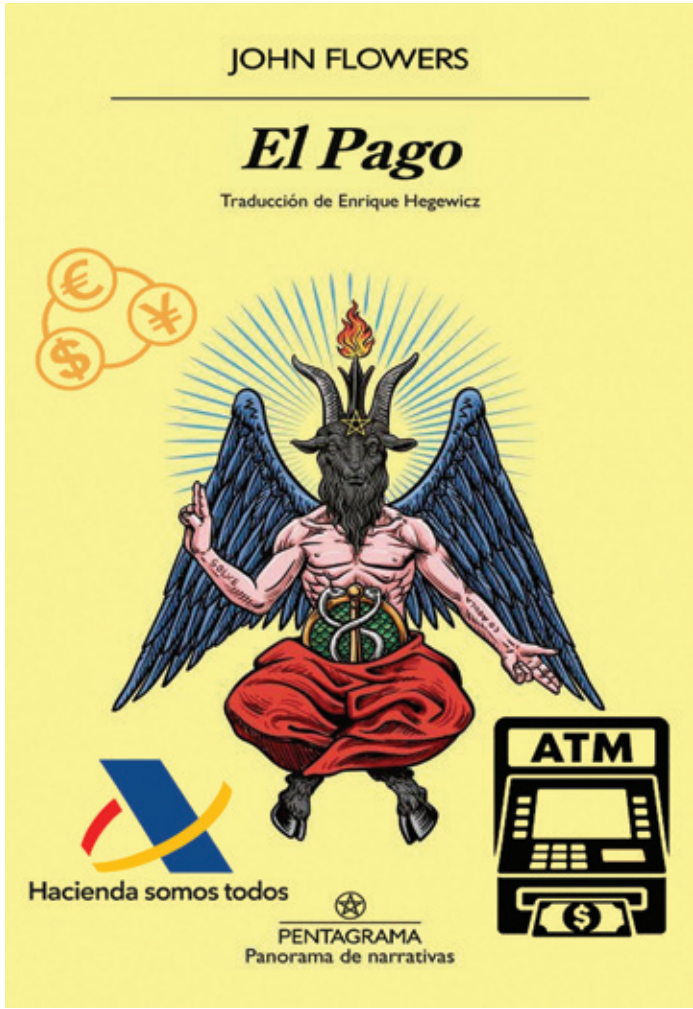


Solución: https://www.educina.com/wordsearches/la_odisea-10052762



Ningún mago está por encima de la fuerza suprema hacendosa. ¿Sabrás encontrar las 7 diferencias?







La solución con las siete diferencias. NO MIRES ABAJO.



2026-08-23

Mapa literario interactivo que reconstruye los viajes de los personajes de Drácula, de Bram Stoker, desde Inglaterra hasta Transilvania.
https://readingmaps.com/maps/dracula

2026-10-08

La poeta y ensayista canadiense Anne Carson recibe el Premio Nobel de Literatura 2026 por su obra innovadora, que combina poesía, ensayo y tradición clásica para crear nuevas formas de expresión literaria.
https://efe.com/cultura/2026-10-08/premio-nobel-literatura-2026-anne-carson/



2026-10-14

Inauguración del festival Getafe Negro, dedicado a la novela policíaca, con encuentros literarios, conferencias y actividades sobre Stephen King y otros autores.
https://cadenaser.com/cmadrid/2026/10/14/arranca-el-getafe-negro-con-stephen-king-como-protagonista-del-primer-congreso-de-novela-policiaca-ser-madrid-sur/





Ediciones Letraheridas

2026-10-19

Celebración del Día de las Escritoras en la Biblioteca Luisa Carnés de Coslada, Madrid, con una lectura colectiva dedicada a las mujeres en la literatura.
https://cadenaser.com/cmadrid/2026/10/16/coslada-celebra-ra-el-dia-de-las-escritoras-en-la-bibliote-ca-municipal-ser-henares/

2026-10-21

Encuentro literario dedicado a las escritoras María Luisa Bombal y Marosa di Giorgio en Casa Amèrica Catalunya, Barcelona.
https://alinde.es/agenda-cultural-barcelona-octubre-2026/

2026-10-21

La escritora Rosa Montero presenta su libro «Un día en la vida de Clarita» en la librería La Central del Raval, Barcelona.
https://alinde.es/agenda-cultural-barcelona-octubre-2026/

2026-10-21

Presentación de «Los libros proscritos», novela histórica de Antonio Montiel ambientada en la insurrección valenciana de 1869, en Valencia.
https://cadenaser.com/comunitat-valenciana/2026/10/16/valencia-llego-a-tener-mas-de-900-barricadas-y-casi-mil-muertos-antonio-montiel-rescata-la-insurreccion-de-1869-en-los-libros-proscritos-radio-valencia/

2026-10-23

Inauguración de la 51.ª Feria del Libro de Córdoba, dedicada a la literatura, las editoriales y los encuentros entre autores y lectores.
https://nuevoslibros.com/agenda/

2026-10-26

El escritor peruano David Silva Rojas presenta su novela «Donde el agua trabaja» en la librería Finestres de Barcelona.
https://alinde.es/agenda-cultural-barcelona-octubre-2026/

2026-10-27

La escritora argentina Camila Fabbri presenta su novela «El año de la serpiente» en la librería Finestres de Barcelona.
https://alinde.es/agenda-cultural-barcelona-octubre-2026/

2026-11-04

Inauguración del Festival 42 de Géneros Fantásticos de Barcelona, dedicado a la literatura fantástica, la ciencia ficción y el terror.
https://nuevoslibros.com/agenda/



TIRA COMITERARIA

Debates literarios



PUNTOS DE VENTA

Librería Barra Llibre (revista y libros)
C. de Riego, 13, bajos. Barcelona

Librería Nocturama (libros)
C/ Peu de la Creu, 19 bis (Raval). Barcelona

Librería Calders (libros)
Passatge de Pere Calders 9. Barcelona

Librería Prole (libros)
C/Comte Borrell, 100. Barcelona.

Librería La Malinche (revistas)
Calle Aragón, 127. Barcelona

Quiosco Free Time (revistas)
Carrer del Comte d'Urgell, 32. Barcelona



LETRINUARÁ...